

COMEDIA FAMOSA.

LA VIDA ES SUEÑO.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Basilio, Rey de Polonia.
Segismundo, Principe.
Astolfo, Duque de Moscovia.

Clotaldo, Viejo
Esfrella, Infanta,
Rosaura, Dama.
Clarín, Gracioso.

Soldados;
Guardas.
Musicos.
Acompañamientos.

JORNADA PRIMERA.

Sale en lo alto de un Monte Rosaura vestida de hombre, en traje de camino, y en diziendo los primeras versos, baxa.

Ros. **H**Ypocrito violento,
q̄ corríste parejas con el viento,
donde, rayo sin llama,
paxaro sin matiz, pez sin escama,
y bruto sin instinto
natural; al confuso laberinto
de estas desnudas peñas,
te desbocas, te arrastras, y despeñas:
Quedate en este Monte,
donde tengan los brutos su Faetonte,
que yo, sin mas camino,
que el que me dán las leyes del destino,
ciega, y desesperada
baxaré la aspereza enmarañada
de este Monte eminente,
que arruga al Sol en ceño de su frente.
Mal, Polonia, recibes;

à un Estrágero, pues có ságre escribes
su entrada en sus arenas,
y apenas llega, quando llega apenas:
bien mi fuerte lo dize;
mas dõnde hallò piedad un infelice?
Baxa Clarín por la mesma parte.

Clar. Di dos, y no me dexes
en la Posada quando te quexas;
que si dos hemos sido
los q̄ de nuestra Patria hemos salido
à probar aventuras;
dos los q̄ entre desdichas, y locuras
aquí avemos llegado,
y dos los q̄ del Monte hemos rodado;
no es razon que yo fienta
meterme en el pesar, y no en la cueta?

Rosaura. No te quiero dár parte
en mis quexas, Clarín, por no quitarte:
llorando tu desvelo,
el derecho que tienes tú al consuelo
que tanto gusto avia
en quexarse vn Filosofo dezia;
que á trueque de quexarse,
avian las desdichas de buscarse.

Clarín. El Filosofo era

un borracho barbon: ò quien le diera
mas de mil bofetadas!

quexarase despues de muy bié dadas.

Mas que harèmos, señora?

à pie, solos, perdidos, y à esta hora,

en un desierto Monte,

quando se parte el Sol à otro Orizôte?

Ros. Quié ha visto sucessos tan estraños!

mas si la vista no parece engaño,

que haze la fantasía,

à la medrosa luz, q̄ aun tiene el dia,

me parece que veo

un edificio. *Clar.* O miente mi deseo,

ò termino las señas.

Ros. Rustico nace entre desnudas peñas

un Palacio tan breve,

que al Sol apenas à mirar se atreve,

con tan rudo artificio

la arquitectura està de su edificio,

que parece à las plantas

de tantas rocas, y de penas tantas,

que al Sol tocan la lumbre,

peñasco, q̄ ha rodado de la cumbre.

Clar. Vamonos acercando,

q̄ este es mucho mirar, señora, quando

es mejor, que la gente

que habita en ella, generosamente

nos admira. *Rosaura.* La puerta

(mejor diré funesta boca) abierta

està, y desde su centro

nace la noche, pues la engendra detrás.

Suenan dentro cadenas.

Clar. Que es lo que escucho, Cielos!

Ros. Inmovil buulto foy de fuego, y yelo.

Clar. Cadenas ay. Qué fuena?

Márenme si no es Galeote en pena,

bien mi temor lo dize.

Seg. dent. Ay misero de mí! ay infelice!

Rosaura. Qué triste voz escucho!

con nuevas penas, y torméto lucho.

Cl. Yo con nuevos temores. *Ros.* Clarin,

Cl. Señora. *Ros.* Huyamos los rigores
de esta encantada torre.

Clar. Yo aun no tengo
animo para huir, quando à esso vége

Rosaura. No es breve luz aquella
caduca exhalacion, palida estrella,

que en tremulos desmayos,

pulsando ardores, y latiendo rayo
haze mas tenebrósa

la obscura habitació con luz dudosa

Si, pues à sus reflexos
puede determinar (aunque de lexos

una prision obscura,
que es de un vivo cadaver sepultura

y porque mas me affombre,
en el traje de fiera yaze un hombre

de prisiones cargado,
y solo de la luz acompañado;

pues huir no podemos,
desde aqui sus desdichas escuchèmos,

sepamos lo que dize.

*Descubrese Segismundo con una cadena,
y la luz, vestido de pieles.*

Segis. Ay misero de mí! ay infelice!
Apurar, Cielos, pretendo,

yà que me trata asì,
qué delito cometì,

contra vosotros naciendo?
Aunque si nacì; yà entiendo

que delito he cometido;
bastante causa ha tenido

vuestra injusticia, y rigor,
pues el delito mayor

del hombre, es, aver nacido.
Solo quisiera saber,

para apurar mis desvelos,
(dexando à una parte, Cielos,

el delito del nacer)
qué mas os puede ofender,

para

para castigar me mas ?
 No nacieron los demás ?
 Pues si los demás nacieron,
 que privilegio tuvieron,
 que yo no gozè jamàs ?
 Nace el Ave , y con las galas
 que la dàn , belleza fuma,
 apenas es flor de pluma,
 ò ramillete con alas,
 quando las eternas alas
 cortan con velocidad,
 negandose à la piedad
 del nido , que dexa en calma ;
 y teniendo yo mas alma,
 tengo menos libertad ?
 Nace el bruto , y con la piel,
 que dibuxan manchas bellas,
 apenas Signo es de Estrellas,
 (-gracias al docto pincèl)
 quando atrevido . y cruèl,
 la humana necesidad
 le enseña à tener crueldad,
 monstruo de su laberinto ;
 y yo con mejor instinto,
 tengo menos libertad ?
 Nace el pez , que no respira,
 aborto de ovas , y lamas,
 y apenas baxèl de escamas
 sobre las ondas se mira,
 quando à todas partes gyra,
 iridiendo la inmensidad,
 de tanta capacidad
 como se dà el centro frio;
 y yo con mas albedrìo,
 tengo menos libertad ?
 Nace el arroyo , culebra
 que entre flores se defata,
 y apenas , si red de plata
 entre las flores se quiebra,
 quando musica celebra

de las flores la piedad,
 que le dà la magestad
 el campo abierto à su huída;
 y teniendo yo mas vida,
 tengo meuos libertad ?
 En llegando à esta pafsion;
 un bolcàn , un Ethna hecho,
 quifiera arrancar del pecho
 pedazos del corazon.
 Què ley , justicia , ò rason
 negar à los hombres sabe
 privilegio tan suave,
 excepcion tan principal,
 que Dios le ha dado cristal
 à un pez , à un bruto , y à un ave ?

Rosaura. Temor , y piedad en mi
 sus razones han causado.

Seg. Quien mis voces ha escuchado ?
 Es Clotaldo ? *Clar.* Dì que si.

Rop. No es fino un triste (ay de mi !)
 que en estas bobedas frias
 oyò tus melancolias.

Seg. Pues muerte aqui te darè,
 porque no sepas que se *Asela.*
 que sabes flaquezas mias :
 solo porque me has oido,
 entre mis membrudos brazos
 te tengo de hazer pedazos.

Clar. Yo soy sordo , y no he podido
 escucharte. *Rof.* Si has nacido
 humano , bafie el postrarme
 à tus pies , para librarme.

Seg. Tu voz pudo enternecerme,
 tu presencia suspenderme,
 y tu gravedad turbarme.

Quien eres tu ? que aunque yo
 tan poco del Mùndo se,
 que cuna , y sepulcro fue
 esta torre para mi ;
 y aunque desde aqui nacì

(si esto es nacer) solo advierto
 este rustico desierto,
 donde miserable vivo,
 siendo un esqueleto vivo;
 siendo un animado muerto.
 Y aunque nunca vi, ni hablé,
 sino à un hombre solamente,
 que aqui mis desdichas siente,
 por quien las noticias se
 de Cielo, y Tierra; y aunque
 aqui, porque mas te assombres,
 y monstruo humano me nombres,
 entre assombros, y quimeras,
 soy un hombre de las fieras,
 y una fiera de los hombres.
 Y aunque en desdichas tan graves
 la politica he estudiado,
 de los brutos enseñado,
 advertido de las aves,
 y de los Astros suaves
 los circulos he medido;
 tu solo, tu has suspendido
 la passion à mis enojos,
 la suspension à mis ojos,
 la admiracion à mi oido.
 Con cada vez que te veo
 nueva admiracion me das,
 y quando te miro mas,
 aun mas mirarte deseo:
 ojos hydropicos creo
 que mis ojos deben ser,
 pues quando es muerte el beber,
 beben mas, y de esta suerte,
 viendo que el ver me dà muerte,
 estoy muriendo por ver.
 Pero veate yo, y muera,
 que no se, rendido ya,
 si el verte muerte me dà,
 el no verte, que me diera?
 Fuera mas que muerte fiera,

ira, rabia, y dolor fuerte;
 fuera muerte: de esta suerte
 su rigor he ponderado,
 pues dàr vida à un desdichado;
 es dàr à un dichoso muerte.

Ros. Con assombro de mirarte,
 con admiracion de oírte,
 ni se que pueda dezirte,
 ni que pueda preguntarte;
 solo dirè, que à esta parte
 oy el Cielo me ha guiado
 para averme consolado,
 si consuelo pudo ser
 del que es desdichado, ver
 otro que es mas desdichado.
 Cuentan de un Sabio, que un dia
 tan pobre, y misero estava,
 que solo se sustentava
 de unas yervas que comia:
 Avrà otro (entre si dezia)
 mas pobre, y triste que yo è.
 Y quando el rostro bolvió,
 hallò la respuesta; viendo
 que iba otro Sabio cogiendo
 las hojas que el arrojò.
 Quexoso de la fortuna,
 yo, en este Mundo vivia;
 y quando entre mi dezia:
 Avrà otra persona alguna
 de suerte mas importuna?
 Piadoso me has respondido;
 pues bolviendo en mi sentido,
 hallo, que las penas mias,
 para hazerlas tu alegrias,
 las huvieras recogido.
 Y por si acaso mis penas
 pueden en algo aliviarse,
 oyelas atento, y toma
 las que de ellas me sobraren.
 Yo voy. *Dentro Clotaldo.*

De Don Pedro Calderon de la Barca.

Clot. Guardas de esta Torre,
que dormidas, ò cobardes,
disteis passo à dos personas,
que han quebrantado la Carcel.

Ros. Nueva confusion padezco.

Seg. Este es Clotaldo mi Alcalde;
aun no acaban mis desdichas?

Clot. dent. Acudid, y vigilantes,
sin que puedan defenderse,
ò prendedles, ò matadles.

Dentro todos. Traycion.

Clarín. Guardas de esta Torre,
que entrar aqui nos dexasteis,
pues que nos dais à escoger,
el prendernos es mas facil.

*Sale Clotaldo con una pistola, y Soldados
todos con mascarás.*

Clot. Todos os cubrid los rostros,
que es diligencia importante,
mientras estamos aqui,
que no nos conozca nadie.

Clarín. Enmascarados ay?

Clot. O vosotros, que ignorantes
de aqueste vedado sitio,
coto, y termino passasteis;
contra el Decreto del Rey,
que manda, que no osse nadie
examinar el prodigio,
que entre estos peñascos yaze;
rendid las armas, y vidas,
ò aquesta pistola, aspid
de metal, escupirá
el veneno penetrante
de dos balas, cuyo fuego
ferà escandalo del ayre.

Seg. Primero, tyrano dueño,
que los ofendas, ni agravies,
ferà mi vida despojo
de estos brazos miserables,
pues en ellos, vive Dios,

tengo de despedazarme,
con las manos, con los dientes,
entre aquestas peñas, antes
que su desdicha consienta,
y que llore sus ultrages.

Clot. Si sabes que tus desdichas,
Segismundo, son tan grandes,
que antes de nacer moriste,
por ley del Cielo. Si sabes,
que aquestas prisiones son
de tus furias arrogantes
un freno, que las detenga;
y una rueda, que las pàre;
porquè blasonas? La puerta
cerrad de essa estrecha Carcel;
escondedle en ella.

Cierran las puertas, y dize el dentro:

Segismundo. Ha Cielos!
què bien hazeis en quitarme
la libertad, porque fuera
contra vosotros Gigante,
que para quebrar al Sol
estos vidrios, y cristales;
sobre cimientos de piedra;
pusiera montes de jaspe.

Clot. Quizà porque no los pongas;
oy padeces tantos males.

Ros. Yà que vi que la sobervia
te ofendiò tanto, ignorante
fuera en no pedirte humilde
vida, que à tus plantas yaze;
muevate en mi la piedad,
que serà rigor notable,
que no hallen favor en ti,
ni sobervias, ni humildades.

Clar. Y si humildad, ni sobervia
no te obligan, personages
que han movido, y removido
mil Autos Sacramentales;
yo, ni humilde, ni sobervio,

fino entre las dos mitades,
entrevelado , te pido,
que nos remedies , y ampare.

Clot. Ola. *Sold.* Señor.

Clot. A los dos

quitad las armas , y atadles
los ojos , porque no vean
como , ni de donde salen.

Rof. Mi espada es esta , que à ti
solamente ha de entregarse,
porque al fin , de todos eres
el principal , y no sabe
rendirse à menos valor.

Clot. La mia es tal , que puede darse
al mas ruin ; tomadla vos.

Rof. Y si he de morir , dexarte
quiero , en fe de essa piedad,
prenda , que pudo estimarse
por el dueño , que algun dia
se la ciñò ; que la guardes
te encargo : porque aunque yo
no sè que secreto alcanza,
sè , que esta dorada espada
encierra misterios grandes,
pues solo fiado en ella,

vengo à Polonia , à vengarme
de un agravio. *Clot.* Santos Cielos,
que es esto ? Yà son mas graves
mis penas , y confusiones, *Apart.*
mis ansias , y mis pesares :
quien te la diò ? *Rof.* Una muger.

Clot. Como se llama ? *Rof.* Que calle
su nombre es fuerza. *Clot.* De que
inferes aora , ò sabes
que ay secreto en esta espada ?

Rof. Quien me la diò , dixo : Parte
à Polonia , y felicita
con ingenio , estudio , ò arte,
que te vean esta espada
los Nobles , y principales,

que yo sè , que alguno de ellos
te favorezca , y te ampare ;
que por si acaso era muerto,
no quiso entonces nombrarle.

Clot. Valgame el Cielo ! que escucho ?
aun no sè determinarme, *Apart.*

si tales sucesos son
ilusiones , ò verdades.
Esta es la espada que yo
dexè à la hermosa Violante ;
por señas , que el que ceñida
la traxera , avia de hallarme
ameroso , como hijo,
y piadoso , como padre.

Pues qué he de hazer (ay de mi !)

en confusion semejante,
si quien la trae por favor,
para su muerte la trae,
pues sentenciado à muerte
llega à mis pies ? Qué notable
confusion ! Qué triste hado !

Qué fuerte tan inconstante !

Este es mi hijo , y las señas
dizen bien con sus señales
del corazon , que por verlo,
llama al pecho , y en èl bate
las alas , y no pudiendo
romper los candados , haze

lo que aquel que està encerrado,
y oyendo ruido en la calle,
se affoma por la ventana ;

èl assi , como no sabe
lo que passa , y oye ruido,

và à los ojos à affomarse,
que son ventanas del pecho,
por donde en lagrimas sale.

Qué he de hazer ? (valedme, Cielos !

Qué he de hazer ? Porque llevarle
al Rey , es llevarle (ay triste !)

à morir. Pues ocultarle

al Rey no puedo , conforme
à la ley del omenage.
De una parte el amor proprio
y la lealtad de otra parte
me rinden ; pero què dudo ?
La lealtad del Rey no es antes
que la vida , y el honor ?
Pues ella viva , y el falte ;
fuera , de que si aora atiendo
à que dixo , que à vengarse
viene de un agravio , hombre
que està agraviado , es infame,
no es mi hijo , no es mi hijo,
ni tiene mi noble sangre.
Pero si yà ha sucedido
un peligro , de quien nadie
se librò , porque el honor
es de manera tan fragil,
que aun una accion se quiebra,
ò se mancha con un ayre :
què mas puede hazer , què mas,
el que es noble de su parte,
que à costa de tantos riesgos,
aver venido à buscarle ?
Mi hijo es , mi sangre tiene,
pues tiene valor tan grande;
y así , entre una , y otra duda,
el medio mas importante,
es , irme al Rey , y dezirle,
que es mi hijo , y que le mate,
quizà la misma piedad
de mi honor podrá obligarle ;
y si le merezco vivo,
yo le ayudare à vengarse
de su agravio : mas si el Rey,
en sus rigores constante,
le dà muerte , morirà
sin saber que soy su Padre.
Venid conmigo , Estrangeros,
no temais , no , de que os falte

compañia en las defdichas;
pues en duda semejante
de vivir , ù de morir,
no sè quales son mas grandes:

Vanse: tocan caxas, y salen por un lado Astolfo, y Soldados, y por otro lado la Infanta, y Damas.

Astolf. Bien al vér los excelentes
rayos , que fueron Cometas,
mezclan salvas diferentes
las Caxas , y las Trompetas;
los Paxaros , y las Fuentes ;
siendo con musica igual,
y con maravilla suma,
à tu vista celestial,
unos clarines de pluma;
y otras aves de metal :
y así os saludan , señora;
como à su Reyna las Aves,
los Paxaros como à Aurora,
las Trompetas como à Palas;
y las Flores como à Flora :
porque sois , burlando el dia;
que yà la noche destierra,
Aurora en la alegría,
Flora en paz , Palas en guerra;
y Reyna en el alma mia.

Estr. Si la voz se ha de medir
con las acciones humanas,
mal aveis hecho en dezir
finezas tan cortefanas,
donde os pueda desmentir
todo esse marcial trofeo,
con quien yà atrevida luchò ;
pues no dizen , segun creo,
las lifonjas que os escucho,
con los rigores que veo :
y advertid , que es baxa accion,
què solo à una fiera toca,
madre de engaño , y traycion.

el alhagar con la boca,
y matar con la intencion.

Astolf. Muy mal informada estais,

Estrella, pues que la fé
de mis finezas dudais;
y os suplico que me oigais
la causa, à ver si la sè.

Falleció Eustorgio Tercero;
Rey de Polonia, y quedò
Basilio por heredero,

y dos hijos, de quien yo;
y vos nacimos; no quiero
canfar con lo que no tiene
lugar aqui Clorilene,

vuestra Madre, y mi señora;
que en mejor Imperio aora
dofel de Luzeros tiene:

fue la mayor, de quien vos
fois hija, fue la segunda,
Madre, y Tía de los dos,
la gallarda Refucinda,

(guardela mil años Dios).
casò en Moscovia, de quien
naci yo; bolver aora

al otro principio es bien:
Basilio, que ya, señora,
se rinde al comun desden
del tiempo, más inclinado

à los estudios, que dado
à mugeres, enviudò
sin hijos, y vos, y yo
aspiramos à este Estado.

Vos alegais, que aveis sido
hija de hermana mayor;
yo, que varon he nacido,
y aunque de hermana menor,
os debo ser preferido.

Vuestra intencion, y la mia
à nuestro Tío contamos:
èl respondiò, que queria

componérnos; y aplazamos
este puesto, y este dia.

Con esta intencion sali
de Moscovia, y de su tierra;
con esta lleguè hasta aqui,
en vez de hazeros yo guerra;
à que me la hagais à mi:

O! quiera amor, sabio Dios;
que el vulgo Astrologo cierto,
oy lo sea con los dos,

y que pare este concierto
èn que seais Reyna vos;
pero Reyna en mi alvedrío,
dandoos, para mas honor,
su Corona nuestro Tío,
sus triunfos vuestro valor;
y su Imperio el amor mio.

Estr. A tan cortés, bizarría,
menos por pecho no muestra;
pues la Imperial Monarquia,
para solo hazerla vuestra,
me holgara que fuera mia.
Aunque no està satisfecho
mi amor, de que fois ingrato;
si en quanto dezis sospecho,
que os desmiente esse retrato,
que està pendiente del pecho.

Astolf. Satisfaceros intento
con él; mas lugar no dà
tanto sonòro instrumento,
que avisa, que sale ya
el Rey con su Parlamento.

*Tocan Caxas, y sale el Rey Basilio, vie-
jo, y acompañamiento.*

Estr. Sabio Talés.

Astolf. Docto Euclides.

Estr. Que entre Signos.

Astolf. Que entre Estrellas.

Estr. Oy gobiernas. *Astolf.* Oy resides:

Estr. Y sus caminos. *Astolf.* Sus huellas.

Estr.

Estr. Describes. *Ast.* Tassas , y mides.

Estr. Dexa, que en humildes lazos.

Astolf. Dexa que en tiernos abrazos.

Estr. Yedra de esse tronco sea.

Astolf. Rendido à tus pies me vea.

Basil. Sobrinos , dadme los brazos.

y creed , pues que leales,
à mi precepto amoroso
venis con afectos tales,
que à nadie dexé quejosos,
y los dos quedéis iguales :
y así , quando me confieso,
rendido al prolixo peso,
solo os pido en la ocasión,
silencio , que admiracion
ha de pedir la el suceso.

Toman sillas , y sientanse.

Yà sabéis (estadme atentos)
amados sobrinos míos,
Corte illustre de Polonia,
vassallos , deudos , y amigos :
Yà sabéis , que yo en el Mundo,
por mi ciencia he merecido
el sobrenombre de Docto,
pues contra el tiempo , y olvido
los pinceles de Timantes,
los marmoles de Lisipo,
en el ambito del Orbe
me aclaman el Gran Basilio.
Yà sabéis , que son las Ciencias
que mas curso , y mas estimo,
Mathematicas sutiles,
por quien al tiempo le quito,
por quien à la fama rompo
la jurisdiccion , y officio
de enseñar mas cada dia;
pues quando en mis tablas miro
presente las novedades
de los venideros siglos,
le gano al tiempo las gracias.

de contar lo que yo he dicho.

Essos circulos de nieve,
essos doseles de vidrio,
que el Sol ilumina à rayos,
que parte la Luna à gyros :
essos orbes de diamantes,
essos globos cristalinos,
que las Estrellas adornan,
y que campean los Signos,
son el estudio mayor
de mis años , son los libros
donde en papel de diamante,
en quadernos de zafiro,
escriue con lineas de oro,
en caractères distintos
el Cielo nuestros sucesos,
yà adversos , ò yà benignos:
essos leo tan veloz,
que con mi espiritu sigo
sus rapidos movimientos,
por rumbos , y por caminos.
Pluguiera al Cielo , primero
que mi ingenio huviera sido
de sus margenes comera,
y de sus hojas registro,
huviera sido mi vida
el primero desperdicio
de sus iras , y que en ellas
mi tragedia huviera sido,
porque de los infelices
aun el merito es cuchillo;
que à quien le daña el saber
homicida es de si mismo.
Digalo yo , aunque mejor
lo dirán sucesos míos,
para cuya admiracion,
otra vez silencio os pido.
En Clorilene mi Esposa
tuve un infelice hijo,
en cuyo parto los Ciclos

fe agotaron de prodigios.
 Antes que à la luz hermosa
 se dièsse un sepulcro vivo
 de un vientre, porque el nacer,
 y el morir son parecidos,
 su Madre infinitas vezes,
 entre ideas, y delirios
 del sueño, viò que rompiò
 sus entrañas atrevido
 un môstruo, en forma de hombre,
 y entre su sangre teñido
 la dava muerte, naciendo
 vivora humana del figlo.
 Llegò de su parto el dia,
 y los presagios cumplidos,
 porque tarde, ò nunca son
 mentirosos los impíos.
 Nació en Oroscopo tal,
 que el Sol, en su sangre tinto,
 entrava sañudamente
 con la Luna en desafio,
 y siendo balla la tierra,
 los dos faroles divinos
 à luz entera luchavan,
 yà que no à brazo partido.
 El mayor, el mas horrendo
 eclipse, que ha padecido
 el Sol, despues que con sangre
 llorò la muerte de Christo;
 este fue, porque anegado
 el Orbe en incendios vivos,
 presumió, que padecia
 el ultimo paraíso.
 Los Cielos se obscurecieron,
 temblaron los edificios,
 llovieron piedras las nubes,
 corrieron sangre los rios.
 En aqueste, pues, del Sol,
 yà frenesi, ò yà delirio,
 nació Segismundo, dando

de su condicion indicios;
 pues diò la muerte à su Madre;
 con cuya fiera dixo:
 Hombre soy, pues que yà empiezo
 à pagar mal beneficios.
 Yo acudiendo à mis estudios,
 en ellos, y en todo miro,
 que Segismundo seria
 el hombre mas atrevido,
 el Principe mas cruel,
 y el Monarca mas impío,
 por quien su Reyno vendria
 à ser parcial, y diviso,
 escuela de las trayciones,
 y academia de los vicios,
 y el, de su furor llevado,
 entre assombros, y delitos,
 avia de poner en mi
 las plantas, y yo rendido
 à sus pies me avia de ver,
 (con què verguenza lo digo !)
 siendo alfombra de sus plantas
 las canas del rostro mio.
 Quien no dà credito al daño,
 y mas al daño, que ha visto
 en su estudio, donde haze
 el amor proprio su oficio ?
 Pues dando credito yo
 à los hados, que adivinos
 me pronosticavan daños
 en fatales vaticinios,
 determinè de encerrar
 la fiera que avia nacido,
 por ver si el Sabio tenia
 en las Estrellas dominio.
 Publicòse, que el Infante
 nació muerto, y prevenido
 hize labrar una Torre
 entre las peñas, y riscos
 de esos Montes, donde apenas

la luz ha hallado caminos,
por defenderle la entrada
sus rústicos obeliscos.
Las graves penas, y leyes,
que con publicos edictos
declararon, que ninguno
entraße à un vedado sitio
del Monte, se ocasionaron
de las causas que os he dicho.
Alli Segismundo vive,
miserò, pobre, y cautivo,
à donde solo Clotaldo
le ha hablado, tratado, y visto:
este le ha enseñado Ciencias
este en la Ley le ha instruido
Catholica, siendo solo
de sus miserias testigo.
Aqui ay tres cosas: la una,
que yo, Polonia, os estimo
tanto, que os quiero librar
de la opresion, y servicios
de un Rey tirano, porque
no fuera señor benigno
el que su Patria, y su Imperio,
pusiera en tanto peligro.
La otra, es, considerar,
que si à mi sangre le quito
el derecho, que le dieron
humano fuero, y divino,
no es Christiana caridad,
pues ninguna ley ha dicho,
que por reservar yo à otro
de tirano, y atrevido,
pueda yo serlo, supuesto
que si es tirano mi hijo,
porque el delitos no haga,
vengo yo à hazer les delitos.
Es la vlcima, y tercera,
el ver, quanto yerro ha sido
dar credito felizmente

à los sucesos previstos;
pues aunque su inclinacion
le dieste sus precipicios,
quizà no le venceràn,
porque el hado mas esquivo,
la inclinacion mas violenta,
el Planeta mas impio,
solo el alvedrio inclinan,
no fuerzan al alvedrio.
Y asì, entre una, y otra causa,
vacilante, y discursivo,
previene un remedio tal,
que os suspenda los sentidos:
Yo he de ponerle mañana,
fin que el sepa que es mi hijo,
y Rey vuestro, à Segismundo
(que aqueste su nombre ha sido)
en mi dosel, en mi filla,
y en fin en el lugar mio,
dondè os gobiène, y os mande,
y dondè todos rendidos
la obediencia le jureis,
pues con aquesto consigo
tres cosas, con que respondo
à las otras tres que he dicho.
Es la primera, que siendo
prudente, cuerdo, y benigno,
desmintiendo en todo al hado,
que de el tantas cosas dixo,
gozareis el natural,
Principe vuestro, que ha sido
Cortesano de unos Montes,
y de sus fieras vezino.
Es la segunda, que si el,
sobervio, ofiado, atrevido,
y cruel, con rierda suelta,
corre al campo de sus vicios,
avè yo, piadoso entonzes,
con mi obligacion cumplido,
y luego en desposseerle

La Vida es Sueño.

I

narè como Rey invicto;
siendo el bolverle à la carcel,
no crueldad , sino castigo.
Es la tercera , que siendo
el Príncipe como os digo,
por lo que os amo , Vassallos,
os darè Reyes mas dignos
de la Corona , y el Cetro,
pues seràn mis dos sobrinos,
que junto en uno el derecho
de los dos , y convencidos
con la fè del Matrimonio,
tendrán lo que han merecido:
Esto como Rey os mando,
esto como Padre os pido,
esto como sabio os ruego,
esto como anciano os digo:
y si el Seneca Español,
que era humilde esclavo , dixo,
de su Republica un Rey;
como esclavo os lo suplico.

Astolf. Si à mi responder me toca,
como el que en efecto ha sido
aquì el mas interessado,
en nombre de todos digo;
que Segismundo parezca,
pues le basta ser tu hijo.

Todos. Dadnos al Príncipe nuestro,
que yá por Rey le pedimos.

Basil. Vassallos , essa fineza
os agradezco , y estimo;
acompañad à sus quartos
à les dos Athlantes mios,
que mañana le vereis.

Todos. Viva el gran Rey Basilio.

Entranse todos acompañando à Estrella,

y Astolfo ; quedase el Rey solo, y sale

Clotaldo con Rosaura, y Clarin.

Clotaldo. Podréte hablar ?

Basilio. O Clotaldo,

tu seas muy bien venido.

Clot. Aunque viniendo à tus plantas,
era fuerza averlo sido;
esta vez rompe , señor,
el hado triste , y esquivo;
el privilegio à la ley,
y à la costumbre el estilo.

Basilio. Què tienes ?

Clot. Una desdicha,
señor , que me ha sucedido;
quando pudiera tenerla
por el mayor regozijo.

Basil. Prosigue. *Clot.* Este bello joven,
oflado , è inadvertido,
entrò en la Torre , señor,
à donde al Príncipe ha visto;
y es. *Basil.* No os affijais, Clotaldo;
si otro dia huviera sido,
confieso que lo sintiera,
pero yá el secreto he dicho,
y no importa que lo sepa,
supuesto que yo lo digo.

Vedme despues , porque tengo
muchas cosas que advertiros,
y muchas que hagais por mi,
que aveis de ser , os aviso,
instrumento del mayor
sucesso que el Mundo ha visto;
y à estes presos , porque al fin,
no presumais que castigo,
descuydos vuestros perdono. *Vas*

Clot. Vivas , gran Señor , mil siglos,
mejorò el Cielo la fuerre;
yá no dirè que es mi hijo,
pues que lo puedo escusar.
Estrangeros Peregrinos,
libres estais. *Ros.* Tus pies beso
mil vezes. *Clar.* Y yo los viso,
que una letra mas , ò menos,
no reparan los amigos.

Ros

Ros. La vida ; señor , me has dado ;
y pues à tu cuenta vivo ,
eternamente serè
esclavo tuyo. *Clot.* No ha sido
vida la que yo te he dado ,
porque un hombre bien nacido ;
si està agraviado , no vive ;
y supuesto que has venido
à vengarte de un agravio ,
segun tu proprio me has dicho ;
no te he dado vida yo ,
porque tu no la has traído ,
que vida infame no es vida ;
bien con aquesto le animo. *Apart.*

Ros. Confieso que no la tengo ,
aunque de ti la recibo ;
pero yo con la venganza
dexarè mi honor tan limpio ;
que pueda mi vida luego ,
atropellando peligros ,
parecer dadiva tuya.

Clot. Toma el azero bruñido
que traxiste , que yo sè
que èl baste , en sangre teñido
de tu enemigo , à vengarte ;
porque azero que fue mio ,
(digo este instante , este rato
que en mi poder le he tenido)
fabrà vengarte. *Ros.* En tu nombre
segunda vez me le ciño ,
y en èl juro mi venganza ,
aunque fuera mi enemigo
mas poderoso. *Clot.* Eslo mucho ?

Ros. Tanto ; mas no te lo digo ,
no porque de tu prudencia ,
mayores cosas no fio ,
sino porque no se buelva
contra mi el favor que admiro
de tu piedad. *Clot.* Antes fuera
ganarme à mi con dezirlo ,

pues fuera cerrarme el passo
de ayudar à tu enemigo :
O si supiesse quien es ! *Apart.*

Ros. Porque no pienses que estimo
tan poco essa confianza ,
sabe , que el contrario ha sido
no menos que Astolfo , Duque
de Moscovia. *Clot.* Mal resisto *Ap.*
el dolor , porque es mas grave ,
que fue imaginado , visto ;
apuremos mas el caso .
Si Moscovita has nacido ;
el que es natural Señor ,
mal agraviarte ha podido :
Buelvete à tu Patria , pues ;
y dexa el ardiente brio
que te despeña. *Ros.* Yo sè ,
que aunque mi Principe ha sido ;
pudo agraviarme. *Clot.* No pudo ;
aunque pusiera atrevido
la manò en tu rostro : ay Cielos !

Ros. Mayor fue el agravio mio .

Clot. Dilo yà , pues que no puedes
dezir mas que yo imagino .

Ros. Si dixera ; mas no sè
con què rèspecto te miro ,
con què afecto te venero ,
con què estimación te asisto ;
que no me atrevo à dezirte ,
que es este exterior vestido
enigma , pues no es de quien
parece : juzga advertido ,
si no soy lo que parèzo ,
y Astolfo à casarse vino
con Estrella , si podrá
agraviarme ; harto te he dicho ;

Vanse Rosaura , y Clarin .

Clot. Escucha , aguarda , detente ;
què confuso laberinto
es este , donde no puede

hallar

hallar la razón el hilo?
 Mi honor es el agraviado,
 poderoso el enemigo,
 yo vasallo, ella muger;
 descubra el Cielo camino,
 aunque no se si podrá,
 quando en tan confuso abysmo,
 es todo el Cielo un presagio,
 y es todo el Mundo un prodigio.

JORNADA SEGUNDA.

Salen el Rey, y Clotaldo.

Clot. Todo, como lo mandaste,
 queda efectuado. *Basil.* Cuenta,
 Clotaldo, como pasó.

Clot. Fue, señor, de esta manera:

Con la apacible bebida,
 que de confecciones llena,
 hazer mandaste, mezclando
 la virtud de algunas yervas,
 cuyo tirano poder,
 à cuya secreta fuerza,
 así el humano discurso
 priva, roba, y enajena,
 que dexa vivo cadaver
 à un hombre, y cuya violencia,
 adormecido le quita
 los sentidos, y potencias.

No tenemos que arguir
 que aquesto posible sea,
 pues tantas vezes, señor,
 nos lo ha dicho la experiencia,
 y es cierto, que de secretos
 naturales està llena
 la medicina, y no ay
 animal, planta, ni piedra,
 que no tenga qualidad
 determinada; y si llega
 à examinar mil venenos

la humana malicia nuestra,
 que den la muerte: què mucho;
 que templada su violencia,
 pues ay venenos que maten,
 aya venenos que aduerman?
 Dexando à parte el dudar,
 si es posible que suceda,
 pues que ya queda probado
 con razones, y evidencias.
 Con la bebida, en efecto,
 que el apio, la adormidera;
 y el beleño compusieron,
 baxè à la Carcel estrecha
 de Segismundo, con el
 hablè un rato de las letras
 humanas que le ha enseñado
 la muda naturaleza
 de los Montes, y los Cielos,
 en cuya Divina Escuela
 la Retorica aprendiò.
 de las aves, y las fieras.
 Para levantarle mas
 el espíritu à la empresa
 que solícitas, tomè
 por assumpto la presteza
 de un Aguila caudalosa,
 que despreciando la esfera
 del viento, passava à ser
 en las Regiones supremas
 del fuego, rayo de pluma,
 ò desasido cometa.
 Encarecí el buelo altivo,
 diciendo: Al fin eres Reyna
 de las Aves, y así, à todas
 es justo que las prefieras.
 El no hubo menester mas,
 que en tocando à esta materia
 de la Magestad, discurre
 con ambicion, y soberbia,
 porque en efecto, la sangre

le incita , mueve , y alienta
à cosas grandes , y dixo:
Que en la Republica inquieta
de las Aves , tambien aya
quien les jure la obediencia !
En llegando à este discurso,
mis desdichas me consuelan;
pues por lo menos , si estoy
fujeto , lo estoy por fuerza;
por que voluntariamente
à otro hombre no me rindiera.
Viendole yà enfurecido
con esto , que ha sido el tema
de su dolor , le brindé
con la pocima ; y apenas
pasò desde el vaso al pecho
el licor , quando las fuerzas
rindiò al sueño , discurriendo
por los miembros , y las venas
un sudor frio , de modo,
que à no saber yo que era
muerte frígida , dudàra
de su vida : en esto llegan
las gentes , de quienes fias
el valor de esta experiencia,
y poniendole en un coche,
hasta tu quarto le llevan,
donde prevenida estava
la Magestad , y Grandeza,
que es digna de su persona:
assi en tu cama le acuestan,
donde al tiempo que el letargo
aya perdido la fuerza,
como à ti mismo , señor,
le sirvan , que assi lo ordenas.
Y si à averte obedecido
te obliga à que yo merezca
galardon , solo te pido
(perdona mi inadvertencia)
que me digas , que es tu intento,

trayendo de esta manera
à Segismundo à Palacio ?
Basil. Clotaldo , muy justa es esta
duda que tienes , y quiero
solo à ti satisfacerla.
A Segismundo mi hijo
el influxo de su estrella
(yà lo sabes) amenaza
mil desdichas , y tragedias:
quiero examinar si el Cielo,
que no es posible que mienta;
y mas aviendonos dado
de su rigor tantas muestras
en su cruel condicion,
ò se mitiga , ò se temple
por lo menos , y vencido
con valor , y con prudencia
se desdize , porque el hombre
predomina en las Estrellas.
Esto quiero examinar,
trayendole donde sepa
que es mi hijo , y donde haga
de su talento la prueba.
Si magnanimo le vence,
reynarà ; pero si muestra
el ser cruel , y tirano,
le bolverè à su cadena.
Aora preguntaras,
que para aquesta experiencia;
que importò averle traído
dormido de esta manera ?
Y quiero satisfacer te,
dandote à todo respuesta :
Si èl supiera que es mi hijo,
oy , y mañana se viera
segunda vez reducido
à su prision , y miseria,
cierto es de su condicion
que desesperàra en ella,
por que sabiendo quien es,
que

que consuelo avrà que tenga?
 Y así, he querido dexar
 abierta al daño la puerta,
 del dezir, que fue soñado
 quanto vió; con esto llegan
 à examinarfe dos cosas,
 su condicion la primera,
 pues el despierto procede;
 en quanto imagina, y piensa;
 y el consuelo, la segunda,
 pues aunque aora se vea
 obedecido, y despues
 à sus prisiones se buelva,
 podrá entender que soñava;
 y harà bien quando lo entienda;
 porque en el Mundo, Clotaldo,
 todos los que viven, sueñan.

Clot. Razones no faltarán
 para probar que no aciertas;
 mas ya no tiene remedio,
 y segun dizen las señas,
 parece que ha despertado,
 y àzia nosotros se acerca.

Basil. Yo me quiero retirar;
 tu, como Ayo fuyo, llega,
 y de tantas confusiones
 como su discurso cercan,
 le faca con la verdad.

Clot. En fin, que me dás licencia
 para que lo diga? *Basil.* Si,
 que podrá fer, con faberla,
 que conocido el peligro,
 mas facilmente se venza.

Vase, y sale Clarin.

Clar. A costa de quatro palos,
 que el llegar aqui me cuesta,
 de un Alabardero rubio,
 que barbò de su librèa,
 tengo de ver quanto passa;
 que no ay ventana mas cierta

que aquella, que sin rogar
 à un Ministro de boletas;
 un hombre se trae consigo,
 pues para todas las fiestas,
 despojado, y despejado,
 se assoma à su desvergüenza.

Clot. Este es Clarin, el Criado
 de aquella (ay Ciellos!) de aquella
 que tracen de desdichas,
 passò à Polonia mi afrenta:
 Clarin, qué ay de nuevo? *Clar.* Ay,
 señor, que tu clemencia,
 dispuesta à vengar agravios
 de Rosaura, le aconseja,
 que tome su proprio trage.

Clot. Y es bien, porque no parezca
 liviandad. *Clar.* Ay, que mudando
 su nombre, y tomando cuerda,
 nombre de sobrina tuya,
 oy tanto honor se acrecienta,
 que Dama en Palacio ya
 de la singular Estrella
 vive. *Clot.* Es bien que de una vez
 tome su honor por mi cuenta.

Clar. Ay, que ella està esperando
 que ocasion, y tiempo venga
 en que buelvas por su honor.

Clot. Prevencion segura es essa,
 que al fin, el tiempo ha de fer
 quien haga essas diligencias.

Clar. Ay, que ella està regalada;
 feryida como una Reyna,
 en fe de sobrina tuya:
 y ay, que viniendo con ella,
 estoy yo muriendo de hambre,
 y nadie de mi se acuerda,
 sin mirar que soy Clarin,
 y que si el tal Clarin suena;
 podrá dezir quanto passa
 al Rey, à Astolfo, y à Estrella;

porque Clarin , y Criado,
 son dos cosas , que se llevan
 con el secreto muy mal;
 y podrá ser , si me dexa
 el silencio de su mano,
 se cante por mi esta letra:
 Clarin , que rompe el alvor;
 no suena mejor.

Clot. Tu queixa está bien fundada,
 yo satisfarè tu quexa;
 y en tanto , sirveme à mi.

Clar. Pues yà Segismundo llega:
*Salen Musicos cantando , Criados dan-
 do de vestir à Segismundo, que sale
 como assombrado.*

Seg. Valgame el Cielo ! que veo ?
 Valgame el Cielo ! que miro ?
 Con poco espanto lo miro,
 con mucha duda lo creo.
 Yo en Palacios sumprucosos ?
 Yo entre telas , y brocados ?
 Yo cercado de Criados
 tan lucidos , y briosos ?
 Yo despertar de dormir
 en lecho tan excelente ?
 Yo enmedio de tanta gente,
 que me sirva de vestir ?
 Dezir que sueño , es engaño,
 bien sè que despierto estoy;
 yo Segismundo no soy ?
 Dadme , Cielos , desengaño.
 Dezidme , que pudo ser
 esto que à mi fantasia
 sucediò mientras dormia,
 que aqui me ha llegado à ver ?
 Pero sea lo que fuere,
 quien me mete en discurrir ?
 Dexarme quiero servir,
 y venga lo que viniere.

Criad. 1. Qué melancolico está !

Criad. 2. Pues à quien le sucediera
 esto , que no lo estuviera ?

Clar. A mi. *Cri. 2.* Llega à hablarle ya

Criad. 1. Bolveràn à cantar ? *Seg.* No
 no quiero que canten mas.

Criad. 2. Como tan suspenso estás,
 quise divertirme. *Seg.* Yo
 no tengo de divertir
 con sus voces mis pesares;
 las musicas militares
 solo he gustado de oir.

Clot. Vuestra Alteza , gran señor;
 me dè su mano à besar,
 que el primero le ha de dar
 esta obediencia mi honor.

Seg. Clotaldo es ; pues còmo así,
 quien en prision me maltrata,
 con tal respeto me trata ? *Apari*
 Qué es lo que passa por mi ?

Clot. Con la nueva confusion
 que el nuevo estado te dà,
 mil dudas parecerà
 el discurso , y la razon;
 pero yà librate quiero
 de todas, (si puede ser)
 porque has de saber , señor,
 que eres Principe heredero
 de Polonia : Si has estado
 retirado , y escondido,
 por obedecer ha sido
 à la inclemencia del hado;
 que mil tragedias consente
 à este Imperio , quando en el
 el soberano Laurel
 corone tu Augusta frente.
 Mas fiando à tu intencion,
 que venceràs las Estrellas,
 porque es possible y en cellas
 un magnanimo varon;
 à Palacio te han traído.

de la Torre en que vivías,
mientras al sueño tenias
el espíritu rendido.
Tu Padre el Rey, mi señor,
vendrá á verte, y de él sabrás,
Segismundo, lo demás.

Seg. Pues vil, infame, traydor,
qué tengo mas que saber,
despues de saber quien soy,
para mostrar desde oy
mi sobervia, y mi poder?
Cómo á tu Patria le has hecho
tal traycion, que me ocultaste
á mi, pues que me negaste,
contra razon, y derecho
este Estado? *Clot.* Ay de mi triste!

Seg. Traydor fuiste con la ley,
lisonjero con el Rey,
y cruel conmigo fuiste;
y así, el Rey, la ley, y yo,
entre desdichas tan fieras,
te condenan á que mueras
á mis manos. *Criad. 2.* Señor. *Seg.* No
me estorve nadie, que es vana
diligencia; y vive Dios,
si os poneis delante vos,
que os eche por la ventana.

Criad. 2. Huye, Clotaldo. *Clot.* Ay de ti,
qué sobervia vás mostrando,

sin saber que estás soñando! *Vas.*

Criad. 2. Advierte. *Seg.* Aparta de aqui.

Criad. 2. Que á su Rey obedeció.
g. En lo que no es justa ley,
no ha de obedecer al Rey,
y su Príncipe era yo.

Criad. 2. El no debió examinar
si era bien hecho, ó mal hecho.

g. Que estais mal con vos sospecho,
pues me dais que replicar.

Criad. 1. Díze el Príncipe muy bien,

y vos hizisteis muy mal.

Criad. 2. Quien os dió licencia igual?

Clar. Yo me la he tomado. *Seg.* Quien
eres tu, di. *Clar.* Entremetido,
y de este oficio soy Gefe,
porque soy el mequetrefe
mayor, que se ha conocido.

Seg. Tu solo en tan nuevo Mundo
me has agradado. *Clar.* Señor.
soy un grande agradador
de todos los Segismundos.

Sale Astolf. Feliz mil vezes dirá,
ó Príncipe, que os mostrais
Sol de Polonia, y llenais
de resplandor, y alegría
todos estos Horizontes,
con tan divino arrebol,
pues que salis como el Sol
de los senos de los Montes:
Salid, pues, y aunque tan tarde
se corona vuestra frente
del Laurel resplandeciente,
tarde muera. *Seg.* Dios os guarde.

Astolf. El no averme conocido,
solo por disculpa os doy
de no honrarme mas; yo soy
Astolfo, Duque he nacido
de Moscovia, y primo vuestro;
aya igualdad en los dos.

Seg. Si digo que os guarde Dios,
bastante agrado no os muestro?
Pero ya que haziendo alarde
de quien sois, de esto os quexais;
otra vez que me véais
le dire á Dios que no os guarde.

Criad. 2. V. Alteza confidere,
que como en Montes nacido,
con todos ha procedido:
Astolfo, señor, prefiere.

Seg. Cansóme como llegó,

grave à hablarme , y lo primero
que hizo , se puso el sombrero.
Criad. 2. Es Grande. *Seg.* Mayor soy yo.
Criad. 2. Con todo esto, entre los dos,
que aya mas respeto es bien,
que entre los demás. *Seg.* Y quien
os mete conmigo á vos ?

Sale Estrella.

Estr. Vuestra Alteza , señor , sea
muchas vezes bien venido.
al dosel, que agradecido
le recibe , y le desea,
à donde , à pesar de engaños,
viva augusto , y eminente,
donde su vida se cuente
por figlos , y no por años.

Seg. Dime tu aora , quien es
esta beldad soberana ?
Quien es esta Diosa humana,
à cuyos divinos pies
postra el Cielo su arrebol ?
Quien es esta muger bella ?

Clar. Es , señor , tu prima Estrella.

Seg. Mejor dixeras el Sol:
aun el parabien es bien
darme el bien que conquisto,
de solo averos cy visto,
os admrito el parabien:
y así , de llegarme à ver,
con el bien , que no merezco,
el parabien agradezco.

Estrella , que amanecer
podeis , y dàr alegria
al mas luciente farol;
què dexais que hazer al Sol;
si os levantais con el dia ?
Dadme à besar vuestra mano,
en cuya copia de nieve
el Aura cardores bebe.

Estr. Sed mas galàn cortefano.

Astolf. Si èl toma la mano , yo
soy perdido. *Criad.* 2. El pesar sè
de Astolfo , y le estorvarè. *Apart.*
Advierte , señor , que no
es justo atreverte así,
y estando Astolfo. *Seg.* No digo,
que vos no os metais conmigo ?

Criad. 2. Digo lo que es justo. *Seg.* A mi
todo esto me causa enfado,
nada me parece justo,
en siendo contra mi gusto.

Criad. 2. Pues yo , señor , he escuchado
de ti , que en lo justo es bien
obedecer , y servir.

Seg. Tambien oisteis dezir,
que por un balcon à quien
me cansa sabrè arrojar.

Criad. 2. Con los hombres como yo,
no puede esso hazerse. *Seg.* No ?
Por Dios que lo he de probar.

*Cogele en brazos, y entrase, y todos tràs
èl, y buelven à salir.*

Astolf. Què es esto que lleço à ver ?

Estr. Idle todos à estorvar.

Seg. Cayò del balcon al Mar;
vive Dios que pudo ser.

Astolf. Pues medid con mas espacio
vuestras acciones severas,
que lo que ay de hombres à fieras,
ay desde un Monte à Palacio.

Seg. Pues en dando tan severo
en hablar con entereza,
quizà no hallareis cabeza
en que se os tenga el sombrero.

Vase Astolfo, y sale el Rey.

Besilio. Què ha sido esto ?

Segismundo. Nada ha sido,
à un hombre , que me ha cansado,
de este balcon he arrojado.

Clar. Que es el Rey , està advertido.

Basil. Tan presto una vida cuesta
tu venida al primer dia ?

Seg. Dixome , que no podia
hazerse , y ganè la apuesta.

Basil. Pesame mucho , que quando;
Principe , à verte he venido,
creyendo hallallarte advertido
de hados , y Estrellas triunfando,
con tanto rigor te vea,
y que la primera accion
que has hecho en esta ocasion,
un grave homicidio sea.

Con que amor llegar podrè
à darte aora mis brazos,
si de tus sobervios lazos,
que estàn enseñados sè
à dár muerte ? Quien llegò
à ver desnudo el puñal,
que diò una herida mortal,
que no temiesse ? Quien viò
sangriento el lugar , à donde
à otro hombre le dieron muerte,
que no sienta ? Que el mas fuerte
à su natural responde.

Yo asì , que en tus brazos miro
de esta muerte el instrumento,
y miro el lugar sangriento,
de tus brazos me retiro;
y aunque en amorosos lazos
ceñir tu cuello pensè,
sin ellos me bolverè,
que tengo miedo à tus brazos.

Seg. Sin ellos me podrè estár,
como me he estado hasta aqui,
que un Padre , que contra mi
tanto rigor sabe usar,
que su condicion ingrata
de su lado me desvia,
como à una fiera me cria,
y como à un monstruo me trata,

y mi muertè sollicitá;
de poca importancia fuè
que los brazos no me dé,
quando el sèr de hombre me quitá:

Basil. A Dios , y al Cielo pluguieras;
que à dartele no llegara,
pues ni tu voz escuchara,
ni tu atrevimiento viera.

Seg. Si no me la huvieras dado,
no me quexára de ti;
pero una vez dado si,
por avermele quitado;
pues aunque el dár , la accion es
mas noble , y mas singular,
es mayor baxeza el dár,
para quitarlo despues.

Basil. Bien me agradeces el verte;
de un humilde , y pobre preso,
Principe ya. *Seg.* Pues en esso,
què tengo que agradecerte ?
Tirano de mi alvedrìo,
si viejo , y caduco estàs
muriendote , qué me dás ?
Dafme mas de lo que es mio ?
Mi Padre eres , y mi Rey;
luego toda essa grandeza
me la dà naturaleza
por derechos de la ley ?
Luego aunque estè en tal estado,
obligado no te puedo,
y pedirte cuentas puedo
del tiempo , que me has quitado
libertad , vida , y honor ?
Y asì , agradeceme à mi,
que yo no cobre de ti,
pues eres tu mi dendor.

Basil. Barbaro eres , y attevìdo;
cumpliò su palabra el Cielo;
y asì , para el mismo apelo,
sobervio , y desvanecido,

y aunque sepas yá quien eres,
y desengañado estés,
y aunque en un lugar te véis;
donde á todos te prefieres;
mira bien lo que te advierto;
que seas humilde , y blando,
porque quizá estás soñando,
aunque véis que estás despierto. *Vas.*

Seg. Que quizá soñando estoy,
aunque despierto me veo ?
No sueño , pues toco , y creo
lo que he sido , y lo que foy;
y aunque aora te arrepientas,
poco remedio tendrás;
sé quien foy , y no podrás,
aunque suspires , y sientas,
quitarme el aver nacido
de esta Corona heredero;
y si me viste primero
á las prisiones rendido,
fue , porque ignore quien era;
pero yá informado estoy
de quien foy , y sé que foy
un compuesto de hombre , y fiera.

Sale Rosaura en su traje de Dama.

Ros. Siguiendo á Estrella vengo,
y grande temor de hallar á Astolfo
que Clotaldo desea, (tengo,
q̄ no sepa quien foy, ni quié me vea,
porque dize q̄ importa al honor mio,
y de Clotaldo fio
su efecto , pues le debo agradecida
aquí el amparo de mi honor, y vida.

Clar. Qué es lo que te ha agradado (do?
mas de quánto aquí has visto, y admira-

Seg. Nada me ha suspendido,
que todo lo tenia prevenido;
mas admirarme huviera
algo en el Mundo, la hermosura fue-
de la muger : *Leia* (ra

una vez yo en los libros que tenia,
que á lo q̄ á Dios mas estudio debe;
era el hombre , por fer un mundo
mas yá que lo es rezelo (breve;
la muger, pues ha sido un breve Cie-
y mas beldad encierra, (lo,
que el hombre quanto vá de Cielo á
y mas si es la que miro. (Tierra;

Ros. El Principe está aquí, yo me reriro.

Seg. Oye , muger , detente,
no juntes el Ocaso , y el Oriente,
huyendo al primer passo,
que juntas el Oriente , y el Ocaso,
la luz , y sombra fria,
ferás , sin duda , sincope del día:
pero qué es lo que veo ? (creo.

Ros. Lo mismo q̄ estoy viendo, dudo, y,

Seg. Yo he visto esta belleza
otra vez. *Ros.* Yo esta pompa , esta
he visto reducida (grandeza
á una estrecha prision. *Seg.* Yá hallé
muger, q̄ aq̄este nombre (mi vida
es el mejor requiebro para el hõbre,
Quien eres , que sin verte,
adoracion me debes , y de fuerte
por la fé que conquistó,

que me persuado á que otra vez te
Quien eres, muger bella ? (visto ?

Ros. D' simular me importa: foy Estre-
una infeliz Dama. (lla;

Seg. No digas tal, di el Sol, cuya llama
aquella Estrella vive,
pues de tus rayos resplandor recibe.
Yo ví en Reyno de flores,
que presidia entre comunes flores
la Deidad de la Rosa,
y era su Emperatriz por mas hermosa.
Yo ví entre piedras finas
de la docta academia de sus minas
preferir el Diamante,

y ser su Emperador por mas brillante.
 Yo en estas Cortes bellas
 de la inquieta Republica de Estrellas,
 vi en el lugar primero
 por ley de las Estrellas al Luzero.
 Yo en Esferas perfectas,
 llamando al Sol à Cortes los Planetas,
 le vi que presidia,
 como mayor oraculo del dia. llas.)
 Pues como, si entre flores, entre Estre-
 piedras, Signos, Planetas, las mas
 prefieren, tu has servido (bellas,
 la de menos beldad, aviendo sido,
 por mas bella, y hermosa,
 Sol, Luz, Diamante, Estrella, y Rofa.
Sale Clotaldo, y quedase al paño.

Clot. A Segismundo reducir deseo,
 porque en fin le he criado: mas que

Rof. Tu favor reverencio, (veo?
 respondate rethorico el silencio;
 quando tan torpe la razon se halla,
 mejor habla, señor, que mejor calla.

Seg. No has de ausentarte, espera;
 como quieres dexar de esta manera
 à oscuras mi sentido?

Rof. Esta licencia à vuestra Alteza pido.

Seg. Irte con tal violencia,
 no es pedirla, es tomarte la licencia.

Rof. Pues si tu no la das, tomarla espero.

Seg. Harás que de cortés passe à grof-
 porque la resistencia (sero,
 es veneno cruel de mi paciencia.

Rof. Pues quando esse veneno,
 de furia, de rigor, y saña lleno,
 la paciencia venciera,
 mi respeto no ofrara, ni pudiera.

Seg. Solo por ver si pueden,
 harás que pierda à tu hermosura el
 que soy muy inclinado (miedo,
 à ver lo imposible: oy he arrojado

de esse balcon à un hombre, q̄ dezia
 que hazerfe no podia;
 y así, por ver si puedo, cosa es llana,
 q̄ arrojaré tu honor por la ventana.

Clot. Mucho se va empenando:
 qué he de hazer, Cielos, quando
 tras un loco deseo
 mi honor segunda vez à riesgo veo?

Rof. No en vano prevenia
 à este Reyno infeliz tu tirania
 escandalos tan fuertes
 de trayciones, delitos, y de muertes:
 Mas qué ha de hazer un hombre,
 que no tiene de humano mas, que el
 atrevido, inhumano, (nombre,
 cruel, sobervio, barbaro, y tirano,
 criado entre las fieras?

Seg. Porque tu esse baldon no me dixen-
 tan cortés me mostrava, (ras,
 pensando con esso te obligava;
 mas si lo soy, hablado de este modo,
 has de dezirlo, vive Dios, por todo:
 Ola, dexadnos solos, y esta puerta
 se cierre, y no entre nadie. *Vaf. Cla.*

Rofaura. Yo soy muerta!
 advierte. *Seg.* Soy tirano,
 y ya pretendes reducirme en vano.

Clot. O qué lance tan fuerte! (muerte:
 saldre à estorvarlo, aunque me de la
 señor, atiende, mira. *Llega.*

Seg. Segunda vez me has provocado à
 viejo, caduco, y loco, (ira;
 mi enojo, y mi rigor tienes en poco?
 Como hasta aqui has llegado?

Clot. De los acentos de esta voz llama-
 à dezirte, que seas (do
 mas apacible, si reynar desear;
 y no por verte ya de todos dueño,
 seas cruel, porque quizá es un sueño.

Seg. A rabia me provocas,

quan-

quando la luz del defengaño tocas:
veré , dandote muerte,
si es sueño , ò si es verdad.

Al ir à sacar la daga , se la detiene Clotaldo , y se pone de rodillas. (espero.

Clot. Yo de esta fuerte librar mi vida

Seg. Quita la oflada mano del azero.

*Clot. Hasta que gente venga,
que tu rigor , y colera detenga,
no he de soltarte. Ros. Ay Cielos!*

*Seg. Suelta , digo,
caduco , loco , barbaro , enemigo,
ò serà de esta suerte, Luchan.
dandote aora entre mis brazos*

*Ros. Acudid presto, (muerte.
que matan à Clotaldo. Vase.*

*Sale Astolfo à tiempo que cae Clotaldo à
sus pies , y èl se pone enmedio.*

*Astolf. Pues què es esto,
Principe generoso ?
Asi se mancha azero tan brioso
en una sangre helada ?
buelva à la bayna tu lucida espada.*

*Seg. En viendola teñida
en essa infame sangre. Ast. Yà su vida
tomò à mis pies sagrado,
y de algo ha de servirme aver llegado*

*Seg. Sirvate de morir , pues desta fuerte
tambiè sabrè vègarme cò tu muerte
de aquel passado enojo. A. Yo desfiendo
mi vida asi , la Magestad no ofendo.*

*Saca Astolfo la espada , riñen , y sale el
Rey , Estrella , y acompañamiento.*

C. No le ofèdas , Sr. B. Pues aqui espadas?

Est. Astolfo es (ay de mi!) penas ayradas.

Basil. Pues què es lo que ha passado ?

Ast. Nada , Sr. aviendo tu llegado. Emb.

*Seg. Mucho , Sr. aunque ayas tu venido,
yo a este viejo matar he pretendido.*

Basil. Respeto no tenias

à essas canas? *Cl. Sr. ved q̄ son mias;
q̄ no importa vereis. S. Acciones van.
querer q̄ tenga yo respeto à canas;
pues aun essas podria*

*ser q̄ vinieffè à mis plátas algun dia;
porque aun no estoy vengado
del modo injusto cò q̄ me has trata-*

*Basil. Pues antes q̄ lo veas (do. Vase.
bolveràs à dormir , à donde creas,
que quanto te ha passado , (do.
como fue bien del mundo , fue soña-
Vanse el Rey , y Clotaldo , y quedan Es-
trella , y Astolfo.*

*Astolf. Què pocas vezes el hado
que dize desdichas , miente,
pues es tan cierto en los males;
quando dudoso en los bienes !
Què buen Astrologo fuera,
si siempre casos crueles
anunciàra , pues no ay duda;
que ellos fueran verdad siempre !
Conocerse esta experiencia
en mi , y Segismundo puede
Estrella , pues en los dos
haze muestras diferentes:*

*En èl previno rigores,
sobervias , desdichas , muertes;
y en todo dixe verdad,
porque todo al fin sucede.
Pero en mi , que al vèr , señora;
essos rayos excelentes,
de quien el Sol fue una sombra,
y el Cielo un amago breve,
que me previno venturas,
trofeos , aplausos , bienes,
dixo mal , y dixo bien,
pues solo es justo que acierte;
quando amaga con favores,
y executa con desdenes.*

Estr. No dado que essas finezas

son verdades evidentes,
mas ferà por otra Dama,
cuyo retrato pendiente
al cuello traxiste , quando
llegasteis , Astolfo , à verme:
y siendo afsi , effos requiebros
ella sola los merece.
Acudid à que ella os pague,
que no son buenos papeles
en el consejo de amor
las finezas , ni las fees,
que se hizieron en servicio
de otras Damas , y otros Reyes.

Salé Rosaura al paño.

Ros. Gracias à Dios , que llegaron
yà mis desdichas crueles
al termino fuyo , pues
quien esto ve , nada teme.

Astolf. Yo harè que el retrato falga
del pecho , para que entre
la imagen de tu hermosura:
donde entra Estrella , no tiene
lugar la sombra , ni Estrella
donde el Sol ; voy à traerle.
Perdona , Rosaura hermosa , *Apart.*
este agravio , porque ausentes
no se guardan mas fe que esta
los hombres , y las mugeres.

Vase Astolfo , y sale Rosaura.

Ros. Nada he podido entender,
temerosa que me viesse.

Estr. Astrea. *Ros.* Señora mia.

Estr. Alegrome que tu fueses
la que llegaste hasta aqui,
porque de ti solamente
fiara un secreto. *Ros.* Honras;
señora , à quien te obedece.

Estr. En el poco tiempo , Astrea,
que ha que te conozco , tienes
de mi voluntad las llaves;

por esto , y por fer quien eres;
me atrevo à fiar de ti,
lo que de mi aun muchas vezes
recatè. *Ros.* Tu esclava soy.

Estr. Pues para dezirlo en breve;
mi primo Astolfo (bastara
que mi primo te dixesse,
porque ay cosas , que se dizen
con pensarlas solamente)
ha de casarse conmigo,
si es que la fortuna quiere;
que con una dicha sola
tantas desdichas descuenta:
Pesòme que el primer dia
echado al cuello traxesse
el retrato de una Dama;
hablele en el cortesmente;
es galán , y quiere bien,
fue por el , y ha de traerle
aqui , embarazame mucho
que el à mi à darmele llegue:
quedate aqui , y quando venga
le diràs , que te le entregue
à ti ; no te digo mas,
discreta , y hermosa eres,
bien sabrás lo que es amor. *Vase.*

Ros. Ojala no lo supiesse:

Valgame el Cielo ! quien fuera
tan atenta , y tan prudente,
que supiera aconsejarse
oy en ocasion tan fuerte !
Avrà persona en el Mundo;
à quien el Cielo inclemente
con mas desdichas combata,
y con mas pesares cerque ?
Què harè en tantas confusiones,
donde imposible parece
que halle razon que me alivie;
ni alivio que me consuele ?
Desde la primer desdicha,

ño ay suceso , ni accidente,
 que otra desdicha no sea:
 que unas à otras suceden,
 herederas de si mismas,
 y à la imitacion del Fenix
 unas de las otras nacen,
 viviendo de lo que mueren,
 y siempre de sus cenizas
 está el sepulcro caliente.
 Que eran cobardes , dezia
 un Sabio , por parecerle
 que nunca andava una sola;
 yo digo que son valientes,
 pues siempre van adelante,
 y nunca su espalda buelven;
 quien las llevare consigo,
 à todo podrá atreverse,
 pues en qualquiera ocasion
 no aya miedo que le dexe.
 Digalo yo , pues en tantas
 como à mi vida suceden,
 nunca me he hallado sin ellas,
 ni se han cansado , hasta verme
 herida de la fortuna
 en los brazos de la muerte.
 Ay de mi ! que debo hazer
 oy en la ocasion presente ?
 Si digo que soy Clotaldo,
 à quien mi vida le debe
 este amparo , y este honor,
 conmigo ofenderse puede,
 pues me dize , que callando,
 honor , y remedio espere.
 Si no he de dezir quien soy
 à Astolfo , y el llega à verme,
 como he de disimular ?
 Pues aunque fingirlo intente
 la voz , la lengua , y los ojos,
 le dirà el alma que mienten.
 Qué harè ? Mas para qué estudio

lo que harè , si es evidente,
 que por mas que lo prevenga,
 que lo estudie , y que lo piense,
 en llegando la ocasion,
 ha de hazer lo que quisiere
 el dolor , porque ninguno
 imperio en sus penas tiene ?
 Y pues ha de terminar
 lo que ha de hazer , no se atreve
 el alma : llegue el dolor
 oy à su termino , llegue
 la pena à su extremo , y salga
 de dudas , y pareceres
 de una vez ; pero hasta entonzes
 valedme , Cielos , valedme.

Sale Astolfo con el retrato.

Astolf. Este es , señora , el retrato;
 mas ay Dios !

Rosaura. Qué se suspende
 vuestra Alteza ? Qué se admira ?

Astolf. De oïros , Rosaura , y veras.

Ros. Yo Rosaura ? Hase engañado
 vuestra Alteza , si me tiene
 por otra Dama , que yo
 soy Astrea , y no merece
 mi humildad tan grande dicha
 que esta turbacion le cueste.

Astolf. Basta , Rosaura , el engaño;
 porque el alma nunca miente,
 y aunque como à Astrea te mire,
 como à Rosaura te quiere.

Ros. No he entendido à vuestra Alteza;
 y assi , no se responderle:
 lo que solo he de dezirle,
 es , que Estrella (que lo puede
 ser Venus) me mandò,
 que en esta parte le espere,
 y de la fuya le diga,
 que aquel retrato le entregue,
 que está muy puesto en razon.

y yo misma se le llevè,
 si Estrella lo quiere así;
 porque aun las cosas más leves,
 como sean en mi daño,
 es Estrella quien las quiere.

Astolf. Aunque mas esfuerzos hagas,
 ò que mal, Rosaura, puedes
 disimular! Dí à los ojos,
 que su musica concierten
 con la voz, porque es forzoso
 que deídiga, y que disuene
 tan destemplado instrumento,
 que ajustar, y medir quiere
 la falsedad de quien dice
 con la verdad de quien siente.

Ros. Ya digo, que solo espero
 el retrato. *Astolf.* Pues que quieres
 llevar al fin engañado?
 Con el quiero responderte.
 Dirásle, Astrea, à la Infanta,
 que yo la estimo de suerte,
 que pidiendome un retrato,
 poca fineza parece
 embiarle; y así,
 porque le estime, y le aprecie,
 le embio el original,
 y tu llevarle puedes,
 pues ya le llevas contigo,
 como à ti mesma le llevas.

Ros. Quando un hombre se dispone,
 restado, altivo, y valiente,
 à salir con una empresa,
 aunque por trato le entreguen
 lo que vale mas, sin ella
 necio, y desayrado buelve.
 Yo vengo por un retrato,
 y aunque un original lleve,
 que vale mas, bolvere
 desayrada; y así deme
 vuestra Alteza esse retrato,

que sin el no he de bolverme.

Astolf. Pues como, si no he de darle
 le has de llevar? *Ros.* De esta suerte;
 fueltale, ingrato.

Astolf. Es en vano.

Ros. Vive Dios, que no ha de verse
 en manos de otra muger.

Astolf. Terrible estás.

Rosaura. Y tu aleve.

Astolfo. Ya basta, Rosaura mia.

Rosaura. Yo tuya? Villano, mientes.
Están los dos asidos del retrato, y sale
Estrella.

Estr. Astrea, Astolfo, que es esto?

Ast. Aquesta es Estrella.

Rosaura. Deme, *Apart.*

para cobrar mi retrato,
 ingenio el amor: Si quieres
 saber lo que es, yo, señora,
 te lo dire. *Ast.* Que pretendes?

Ros. Mandáteme que esperasse
 aqui à Astolfo, y le pidiesse
 un retrato de tu parte;
 quedè sola, y como vienen
 de unos discursos à otros
 las memorias facilmente,
 viendote hablar de retratos;
 con su memoria, acordeme
 de que tenia uno mio
 en la manga, quise verle,
 porque una persona sola
 con locuras se divierte;
 cayòsemè de la mano
 al suelo; Astolfo, que viene
 à entregarte el de otra Dama,
 le levantò, y tan rebelde
 està en dar el que le pides,
 que en vez de dar uno, quiere
 llevar otro, pues el mio
 aun no es pòsible bolverme

con ruegos , y persuasiones;
colerica , è impaciente
yo , se le quise quitar;
aquel que en la mano tiene
es mio , tu le veràs,
con ver si se me parece.

Estr. Soldad., Astolfo , el retrato.

Quitale el retrato de la mano.

Astolf. Señora. *Estr.* No son crueles,
à la verdad , los matizes.

Ros. No es mio ?

Estr. Qué duda tiene ?

Ros. Aora di que te dè el otro.

Estr. Toma tu retrato , y vete.

Ros. Yo he cobrado mi retrato,
venga aora lo que viniere. *Vas.*

Estr. Dadme aora el retrato vos
que os pedí , que aunque no piense
veros , ni hablaros jamàs,
no quiero , no , que se quede
en vuestro poder , si quiera
porque yo tan neciamente
le he pedido. *Astolf.* Como puedo
sair de lance tan fuerte ? *Apar.*
Aunque quiera , hermosa Estrella,
servirte , y obedecerte,
no podrè dartè el retrato
que pides , porque. *Estr.* Eres
villano , y gressero amante:
no quiero que me le entregues,
porque yo tampoco quiero,
con tomarle , que me acuerdes,
que te lo he pedido yo.

Astolf. Oye , escucha , mira , advierte:
Valgate Dios por Rosaura !
donde , como , ù de que fuerte
oy à Polonia has venido
à perderme , y à perderte ? *Vas.*

*Descubrese Segismundo como al princi-
pio , con pieles , y cadena , durmiendo en*

*el suelo , y salen Clotaldo , dos Cria-
dos , y Clarin.*

Clotaldo. Aqui le aveis de dexar,
pues oy tu sobervia acaba
donde empezò.

Criad. 1. Como estava
la cadena buelvo à atar.

Clar. No acabes de despertar;
Segismundo , para verte
perder , trocada la suerte;
siendo tu gloria fingida
una sombra de la vida,
y una llama de la muerte.

Clot. A quien sabe discurrir,
así es bien que se prevenga
una estancia , donde tenga
harto lugar de arguir:
este es el que aveis de afir,
y en esse quarto encerrar.

Clar. Porque à mi ?

Clot. Porque ha de estar
guardado en prision tan grave;
Clarin , que secretos sabe,
donde no pueda sonar.

Clarín. Yo por dicha solicito
dar muerte à mi Padre ? No.
Arrojè del balcon yo
al Icaro de poquito ?

Yo sueño , ò duermo ? A qué fin
me encierran ? *Clot.* Eres Clarin ?

Clar. Pues yà digo que serè
Corneta , y que callarè,
que es instrumento ruin.

*Llevanle , queda solo Clotaldo , y sale
el Rey rebozado.*

Basil. Clotaldo. *Clot.* Señor , así
viene vuestra Magestad ?

Basilio. La necia curiosidad
de ver lo que passa aqui
à Segismundo , (ay de mi !)

de este modo me ha traído.

Clot. Mirale allí reducido
à su miserable estado.

Basil. Ay, Principe desdichado,
y en triste punto nacido!
Llegad, despertadle ya,
que fuerza, y rigor perdió
con el apio que bebió.

Clot. Inquieto, señor, está,
y hablando. *Basil.* Qué soñara
aora? Escuchemos, pues.

Dize entre sueños Segismundo.

Seg. Piadoso Principe es
el que castiga tiranos:
Clotaldo muera à mis manos,
mi Padre bese mis pies.

Clot. Con la muerte me amenaza.

Basil. A mi con rigor, y afrenta.

Clot. Quitarle la vida intenta.

Basil. Rendirme à sus plantas traza.
Buelve à hablar entre sueños.

Seg. Salga à la anchurosa plaza
del gran teatro del Mundo
este valor sin segundo,
porque mi venganza quadre,
vean triunfar de su Padre
al Principe Segismundo: *Despierta.*
mas ay de mi! Dónde estoy?

Basil. Pnes à mi no me ha de ver,
yá sabes lo que has de hazer;
desde allí à escucharte voy.

Retirase el Rey.

Seg. Soy yo por ventura, soy
el que preso, y arrojado
llego à verme en tal estado?
No sois mi sepulcro vos,
Torre? Si es. Valgame Dios,
qué de cosas he soñado!

Clot. A mi me toca llegar
à hazer la descacha aora:

Apart.

es yà de despertar hora?

Seg. Si, hora es yà de despertar.

Clot. Todo el dia te has de estar
durmiendo? Desde que yo
al Aguila que bolò
contardo buelo seguí,
y te quedaste tu aquí,
nunca has despertado? *Seg.* No,
ni aun aora he despertado,
que segun, Clotaldo, entiendo,
todavia estoy durmiendo;
y no estoy muy engañado,
porque si ha sido soñado
lo que vi palpable, y cierto,
lo que veo serà incierto,
y no es mucho que rendido;
pues veo estando dormido,
sueño aqui estando despierto.

Clot. Lo que soñaste me di.

Seg. Supuesto que sueño fue,
no dirè lo que soñé,
lo que vi, Clotaldo, si.
Yo despertè, yo me vi
(qué crueldad tan lisongera!)
en un lecho, que pudiera
con matizes, y colores,
ser el catre de las flores,
que texió la Primavera.
Aqui mil Nobles, rendidos
à mis pies, nombre me dieron
de su Principe, y sirvieron
galas, joyas, y vestidos;
la calma de mis sentidos
tu trocaste en alegria,
diziendo la dicha mia,
que aunque estoy de esta manera
Principe en Polonia era.

Clot. Buenas albricias tendria.

Seg. No muy buenas, por traydor,
con pecho atrevido, y fuerte,

dos

Los vèzes te dava muerte,

Clot. Para mí tanto rigor ?

Seg. De todos era Señor,

y de todos me vengava,

solo à una muger amava,

que fue verdad, creo yo,

en que todo se acabò,

y esto solo no se acaba.

Vase el Rey.

Clot. Enternecido se ha ido *Apart.*

el Rey de averle escuchado:

Como aviamòs hablado

de aquella Aguila, dormido

tu sueño Imperios han sido;

mas en sueños fuera bien

honrar entonces à quien

te criò en tantos empeños;

Segismundo, que aun en sueños

no se pierde el hazer bien. *Vas.*

Seg. Es verdad; pues reprimamos

esta fiera condición,

esta furia, esta ambicion,

por si alguna vez soñamos;

y si haremos, pues estamos

en Mundo tan singular,

que el vivir solo es soñar;

y la experiencia me enseña,

que el hombre que vive sueña

lo que es, hasta despertar.

Sueña el Rey, que es Rey, y vive

con este engaño, mudando,

disponiendo, y governando,

y este aplauso que recibe

prestado, en el viento escribe;

y en cenizas le convierte

la muerte, (desdicha fuerte !)

Que ay quien intente reynar,

viendo que ha de despertar

en el sueño de la muerte !

Sueña el rico en su riqueza,

que mas cuydado le ofrecè;

sueña el pobre que padece

su miseria, y su pobreza;

sueña el que à medrar empieza;

sueña el que afana, y pretende;

sueña él que agravia, y ofende;

y en el Mundo en conclusion,

todos sueñan lo que son,

aunque ninguno lo entiende.

Yo sueño que estoy aqui

de estas prisiones cargado;

y soñè que en otro estado

mas lisongero me vi.

Qué es la vida ? Un frenesí.

Qué es la vida ? Una ilusion,

una sombra, ùna ficcion,

y el mayor bien es pequeño;

que toda la Vida es Sueño,

y los sueños sueños son.

JORNADA TERCERA.

Sale Clarin.

Clarin. En esta encantada Torre;

por lo que sé, vivo preso;

què me haràn por lo que ignoro;

si por lo que sé me han muerto ?

Que un hombre con tanta hambre

viniese à morir viviendo !

Lastima tengo de mi;

todos diràn, bien lo creo;

y bien se puede creer,

pues para mi este silencio

no conforma con el nombre;

Clarin, y callar no puedo.

Quien me haze compania

aqui, si à dezirlo acierto,

son arañas, y ratones;

miren qué dulces gilgueros !

De los sueños de la noche,

la triste cabeza tengo

llena de mil chirimias,
de trompetas, y emblecos,
de Procesiones, de Cruces,
de diciplinantes; y estos,
unos suben, y otros baxan;
unos se desmayan, viendo
la sangre que llevan otros:
mas yo, la verdad diziendo,
de no comer me desmayo,
que en esta prision me veo,
donde ya todos los dias
en el Filosofo leo.

Nicomedes; y las noches
en el Concilio Niceno.
Si llaman fanto al callar,
como en Kalendario nuevo;
san secreto es para mi,
pues le ayuno, y no le huelgo.
Aunque esta bien merecido
el castigo que padezco,
pues callè siendo Criado,
que es el mayor sacrilegio.

Ruido de caxas, y clarines, y dizen dentro.

Sold. 1. Esta es la Torre en que està,
echad la puerta en el suelo;
entrad todos. *Clar.* Vive Dios,
que à mi me buscan es cierto,
pues que dizen que aqui estoy;
què me querràn?

Soldado 1. Entrad dentro.

Salen los Soldados que pudieren.

Soldado 2. Aqui està.

Clar. No està. *Todos.* Señor.

Clar. Si vienèn borrachos estos? *Ap.*

Soldado 1. Nuestro Principe eres;
ni admitimos, ni queremos,
fino al Señor natural,
y no al Principe Estrangero;
y todos nos dà los pies.

Todos. Viva el gran Principe nuestro.

Clar. Vive Dios que và de veras.

Si es costumbre en este Reyno *Ap.*
prender uno cada dia;
y hazerle Principe, y luego
bolverle à la Torre? Si,
pues cada dia lo veo;
fuerza es hazer mi papel.

Todos. Danos tus plantas.

Clar. No puedo,
porque las he menester
para mi, y fuera defecto
fer Principe desplantado.

Soldado 2. Todos à tu Padre mesmo
le diximos, que à ti solo
por Principe conocemos,
no al de Moscovia.

Clarín. A mi Padre
le perdisteis el respeto?

Sois unos tales por quales.

Sold. 1. Fue lealtad de nuestro pecho.

Clar. Si fue lealtad, yo os perdono.

Sold. Sal à restaurar tu Imperio:

Viva Segismundo. *Todos.* Viva.

Clar. Segismundo dizen? Bueno;
Segismundo llaman todos
los Principes contrahechos.

Sale Segismundo.

Seg. Quien nombra aqui à Segismundo?

Clar. Mas que soy Principe huero?

Sold. Quien es Segismundo? *Seg.* Yo.

Sold. Pues como, atrevido, y necio
tu te hazias Segismundo?

Clar. Yo Segismundo? Effeniego;
vosotros fuisteis los que
me Segismundeasteis: luego
vuestra ha sido solamente
necedad, y atrevimiento.

Soldad. 1. Gran Principe Segismundo,
que las señas que traemos,

tuyas son, aunque por fe
 te aclamamos Señor nuestros;
 tu Padre el Gran Rey Basilio,
 temeroso que los Cielos
 cumplan un hado, que dize,
 que ha de verle à tus pies puesto,
 vencido de ti, pretende
 quitarte accion, y derecho,
 y darfele à Astolfo, Duque
 de Moscovia. Para esto
 juntò su Corte; y el vulgo,
 penetrando yà, y sabiendo
 que tiene Rey natural,
 no quiere que un Estrangero
 venga à mandarle; y afsi,
 haziendo noble desprecio
 de la inclemencia del hado,
 te ha buscado, donde preso
 vives, para que asistido
 de sus armas, y saliendo
 de esta Torre à restaurar
 tu Imperial Corona, y Cetro,
 se le quites à un tirano.
 Sal, pues, que en esse desierto,
 Exercito numerofo
 de vandidos, y plebeyos
 te aclama, la libertad
 te espera, oye sus acentos.

Dentro. Viva Segismundo, viva.

Seg. Otra vez (que es esto, Cielos !)

quereis que fueñe grandezas,
 que ha de deshazer el tiempo ?

Otra vez quereis que vea,
 entre sombras, y bosquexos
 la magestad, y la pompa
 desvanecida del viento ?

Otra vez quereis que toque
 el desengaño, ò el riesgo,
 à que el humano poder
 nace humilde, y vive atento ?

Pues no ha de ser, no ha de ser,
 miradme otra vez sujeto
 à mi fortuna; y pues se
 que toda esta Vida es Sueño,
 idos, sombras, que fingis
 oy à mis sentidos muertos,
 cuerpo, y voz, siendo verdad,
 que ni teneis voz, ni cuerpo,
 que no quiero magestades
 fingidas, pompas no quiero,
 fantásticas ilusiones,
 que al soplo menos ligero
 del Aura han de deshazerse;
 bien como el florido Almendro;
 que por madrugar sus flores,
 sin aviso, y sin consejo,
 al primer soplo le apagan,
 marchitando, y desluciendo
 de sus rosados capullos
 belleza, luz, y ornamento.

Yà os conozco, yà os conozco;
 y se que os passa lo mesmo
 con qualquiera que se duerme,
 para mi no ay fingimiento,
 que desengañado yà,
 se bien que la Vida es Sueño.

Sold. 2. Si piensas que te engañamos;
 buelve à esse Monte sobervio
 los ojos, para que veas
 la gente que aguarda en ellos,
 para obedecerte. *Seg.* Yà
 otra vez vi aquesto mesmo,
 tan clara, y distintamente,
 como aora lo estoy viendo,
 y fueño. *Sold. 1.* Cosas grandes
 siempre, gran señor, traxeron
 anuncios, y esto feria,
 si lo soñaste primero.

Seg. Dizes bien, anuncio fue;
 y caso que fuesse cierto,

pues que la vida es tan corta,
 soñemos, alma, soñemos
 otra vez; pero ha de ser
 con atencion, y consejo,
 de que hemos de despertar
 de este gusto al mejor tiempo;
 que llevandole sabido,
 será el defengaño menos,
 que es hazer burla del daño,
 adelantarle el consejo;
 y con esta prevencion,
 de que quando fuese cierto,
 es todo el poder prestado,
 y ha de bolver à su dueño,
 atrevamonos à todo:

Vassallos, yo os agradezco
 la lealtad; en mi llevais
 quien os libre ofiado, y diestro
 de estrangera esclavitud.
 Tocad al arma, que presto
 vereis mi inmenso valor:
 contra mi Padre pretendo
 tomar armas, y facer
 verdaderos à los Cielos,
 pues he de verle à mis plantas;
 mas si antes de esto despierto,
 no será bien, no, dezirlo,
 supuesto que no he de hazerlo?

Todos. Viva Segismundo, viva.

Sale Clotaldo.

Clot. Qué alboroto es este, Cielos!

S. g. Clotaldo. Clot. Señor: En mi Ap.
 fu rigor aprueba. Clar. Yo apuesto,
 que le despeña del Monte. Vase.

Clot. A tus Reales plantas llevo,
 yà sé que à morir. Seg. Levanta,
 levanta, Padre del suelo,
 que tu has de ser norte, y guia
 de quien fie mis aciertos,
 que yà sé que mi crianza

à tu mucha lealtad debo:
 dame los brazos. Clot. Qué dizes?

Seg. Que estoy soñando, y que quiero
 obrar bien, pues no se pierde
 el hazer bien, aun en sueños.

Clot. Pues señor, si el obrar bien
 es yà tu blason, es cierto
 que no te ofenda el que yo
 oy solicite lo mesmo.

A tu Padre has de hazer guerra;
 yo aconsejarte no puedo
 contra mi Rey, ni valerte;
 à tus plantas estoy puesto,
 dame la muerte. Seg. Villano;
 traydor, ingrato: mas ay Cielos;
 el reportarme conviene,
 que aun no sé si estoy despierto.
 Clotaldo, vuestro valor
 os embidio, y agradezco;
 idos à servir al Rey,
 que en el campo nos verèmos:
 vosotros tocad al arma.

Clot. Mil vezes tus plantas beso. Vase.

Seg. A reynar, fortuna, vamos,
 no me despiertes si duermo;
 y si es verdad, no me aduermas;
 mas sea verdad, ò sueño,
 obrar bien es lo que importa;
 si fuere verdad, por serlo;
 si no, por ganar amigos
 para quando despertemos.

Vanse: tocan caxas, y salen el Rey Ba-
 silio, y Astolfo. (dente

Basil. Quien, Astolfo, podrá parar pru-
 la furia de un cavallo desbocado?
 Quien detener de un Rio la corriente,
 q̄ corre al Mar sobervio, y despeñado?
 Quien un peñasco suspender valiète
 de la cima de un Monte desgajado?
 Pues todo facil de parar se mira,

mas

mas que de un vulgo la sobervia ira.
Digalo en vandos el rumor partido,
pues se oye resonar en lo profundo
de los montes el eco repetido,
unos Astolfo, y otros Segismundo:
el dosel de la jura reducido
à segunda intencion, à horror segundo;
teatro funesto es, donde importuna
representa tragedias la fortuna.

Astolf. Señor, suspendase oy tanta alegria,
cesse el aplauso, y gusto lisongero,
que tu mano feliz me prometia,
que si Polonia (à quien mandar espero
oy se resiste a la obediencia mia,
es porque la merezca yo primero;
dadme un cavallo, y de arrogancia lleno,
rayo descienda el q̄ blasona trueno. *Vas.*

Bast. Poco reparo tiene lo infalible,
y mucho riesgo lo previsto tiene,
si ha de ser, la defensa es imposible,
que quien la escusa mas, mas la previene:
Dura ley! Fuerte caso! Horror terrible!
quié piensa huir el riesgo, al riesgo viene;
con lo que yo guardaba me he perdido,
yo mismo, yo, mi Patria he destruido.

Sale Estrella.

Estr. Si tu presencia, gran señor, no trata
de enfrenar el tumulto sucedido,
que de uno en otro vando se dilata
por las Calles, y Plazas dividido,
veràs tu Reyno en ondas de escarlata
nadar entre la purpura teñido
de su sangre, que ya con triste modo,
todo es desdichas, y tragedias todo.
Tanta es la ruina del Imperio, tanta
la fuerza del rigor dura, y sangriento,
que visto admira, y escuchado espanta:
el Sol se turba, y se embaraza el viento,
cada piedra un piramide levanta,
y cada flor construye un monumento,

cada edificio es un sepulcro altivo,
cada Soldado es un esqueleto vivo.

Sale Clotaldo.

Clot. Gracias à Dios que vivo à tus
pies llego.

Bast. Clotaldo, pues què ay de Se-
gismundo?

Clot. Que el vulgo, monstruo despeña-
do, y ciego,

la Torre penetrò, y de lo profundo
della sacò su Principe, que luego
q̄ viò segunda vez su honor segundo,
valiente se mostrò, diciendo fiero,
que ha de facar al Cielo verdadero.

Bast. Dame un cavallo, porque yo en
persona

vencer valiente un hijo ingrato
quiero,

y en la defensa yà de mi Corona,
lo que la ciencia errò, venza el
acero. *Vas.*

Estr. Pues yo al lado del Sol serè Be-
lona:

poner mi nombre junto al suyo
espero,

que he de bolar sobre tendidas alas
à competir con la Deidad de Palas.

*Vase, y tocan al arma; sale Rosaura, y
detiene à Clotaldo.*

Rosaur. Aunque el valor se encierra
en tu pecho, desde alli

dà voces, oyeme à mi,

que yo sè que todo es guerra:

bien sabeis que yo lleguè

pobre, humilde, y desdichada

à Polonia, y amparada

de tu valor, en ti hallè

piedad: mandasteme (ay Cielos!)

que disfrazada viviesse

en Palacio, y pretendiesse

(dissimulando mis zelos)
 guardame de Astolfo : en fin,
 él me vió , y tanto atropella
 mi honor , que viendome , à Estrella
 de noche habla en un jardin ;
 deste la llave he tomado ,
 y te podrè dar lugar
 de que en él puedas entrar
 à dar fin à mi cuidado.

Aqui altrívo , offado , y fuerte
 bolver por mi honor podràs ,
 porque ya resuelto estas
 a vengarme con su muerte.

Clot. Verdad es que me inclinè
 desde el punto que te vi ,
 à hazer , Rosaura , por tí
 (testigo tu llanto fue)
 quanto mi vida pudiesse .
 Lo primero que intentè ,
 quitarte aquel trage fue ,
 porque si acaso te viesse
 Astolfo en tu proprio trage ,
 sin juzgar à liviandad
 la loca temeridad ,
 que haze del honor ultrage .
 En este tiempo trazaba ,
 como cobrar se pudiesse
 tu honor perdido , aunque fuesse
 (tanto tu honor me arastraba)
 dando muerte à Astolfo ; mira
 que caduco devario ,
 si bien , no siendo Rey mio ,
 ni me assombra , ni me admira .
 Darle pensè muerte , quando
 Segismundo pretendió
 darcela à mi , y él llegò ,
 su peligro atropellando ,
 à hazer en defensa mia ,
 muestras de su voluntad ,
 que fueron temeridad ,

passando de valentia .
 Pues como yo aora (advierte)
 reniendo alma agradecida ,
 à quien me ha dado la vida
 le tengo de dar la muerte ?
 Y así , entre los dos partidos ,
 el afecto , y el cuidado ,
 viendo que à ti te la he dado ,
 y que del la he recibido ;
 no sè à què parte acudir ,
 no sè à què parte ayudar ,
 si à ti me obliguè con dar ,
 del lo estoy por recibir .

Y así , en la accion que te ofrece ,
 nada à mi amor satisface ,
 porque soy persona que haze ,
 y persona que padece .

Rof. No tengo que prevenir ,
 que en un varon singular ,
 quanto es noble accion el dar ,
 es baxeza el recibir .

Y este principio assentado ,
 no has de estarle agradecido ,
 supuesto que si él ha sido
 el que la vida te ha dado ,
 y tu à mí , evidente cosa
 es , que él forzó tu nobleza ,
 à que hiziesse una baxeza ,
 y yo una accion generosa .
 Luego estás de mi obligado ,
 supuesto que à mi me has dado
 lo que del has recibido ?
 Y así , debes acudir
 à mi honor en riesgo tanto ,
 pues yo lo prefiero , quanto
 vâ de dar à recibir .

Clot. Aunque la nobleza vive
 de la parte del que dà ,
 el agradecerla està
 de parte del que recibe :

Y pues yá dar he sabido,
yá tengo con nombre honroso
el nombre de generoso,
dexame el de agradecido,
pues le puedo conseguir,
siendo agradecido, quanto
liberal, pues honra tanto
el dar, como el recibir.

Rosaura. De ti recibí la vida,
y tu mismo me dixiste,
quando la vida me diste,
que la que estaba ofendida,
no era vida: luego yo
nada de ti he recibido?
que vida, no vida, ha sido
la que tu mano me dió.
Y si debes ser primero
liberal, que agradecido,
(como de ti mismo he oído)
que me des la vida espero,
que no me la has dado; y pues
el dar engrandece mas,
sè antes liberal, ferás
agradecido despues.

Clot. Vencido de tu argumento,
antes liberal ferè:
yo, Rosaura, te darè
mi hazienda, y en un Convento
vive, que està bien pensado
el medio que solicito,
pues huyendo de un delito,
te recoges à un sagrado:
que quando desdichas sientò
del Reyno, tan dividido,
aviendo noble nacido,
no ha de ser quien las aumento.
Con el remedio elegido,
foy con el Reyno leal,
foy contigo liberal,
con Astolfo agradecido:

y así, escoge el que te quadre,
quedandose entre los dos;
que no hiziera, vive Dios,
mas, quando fuera tu padre.

Ros. Quando tu mi padre fueras,
sufriera esta injuria yo,
pero no siendolo, no.

Clot. Pues què es lo q hazer esperas?

Ros. Matar al Duque. *Clot.* Una dama,
que padre no ha conocido,
tanto valor ha tenido?

Ros. Si. *Clot.* Quien te aliena?

Ros. Mi fama.

Clot. Mira que à Astolfo has de ver.

Ros. Todo mi honor lo atropella.

Clot. Tu Rèy, y esposo de Estrella.

Ros. Vive Dios, que no ha de ser.

Clot. Es locura. *Ros.* Yá lo veo.

Clot. Pues vencela. *Ros.* No podrè.

Clot. Pues perderás. *Ros.* Yá lo sè.

Clot. Vida, y honor. *Ros.* Bien lo creo

Clot. Què intentas?

Ros. Mi muerte. *Clot.* Mira
que esto es despecho.

Ros. Es honor.

Clot. Es desatino. *Ros.* Es valor.

Clot. Es frenesí. *Ros.* Es rabia, es ira.

Clot. En fin, què no se dà medio
à tu ciega pafsion? *Ros.* No.

Clot. Quien ha de ayudarte?

Ros. Yo. *Clot.* No ay remedio?

Ros. No ay remedio.

Clot. ald. Pienfa bien si ay otros modos.

Rosaur. Perderme de otra manera. *Vase.*

Clot. ald. Pues has de perderte, espera,
hija, y perdamonos todos. *Vase.*

Tocan caxas, y salen marchando Solda-
dos, y Clarin, y Segismundo vesti-
do de pieles.

Segismundo. Si este dia me viera

La Vida es Sueño.

Rofaura en los triunfos de su cudad
primera,
ò quanto se alegràra,
viendo lograr una ocasion tan rara,
de tener una fiera,
que sus grandes Exercitos rigiera,
à cuyo altivo aliento
fuera poca conquista el firmamento!
Pero el buelo abatamos:
espíritu, no así desvanzcamos
aqueste aplauso incierto,
si ha de pesarme, quando estè despierto,
de averlo conseguido,
para averlo perdido,
pues mientras menos fuere,
menos se sentirà, si se perdiere.

Clar. En velòz cavallo, *Tocan un Clarin.*

(perdonàme, que fuerza es el pintallo
en viniendome à cuento)

en quien un mapa se dibuja atento,
pues el cuerpo es la tierra,
el fuego el alma, ç en el pecho encierra
la espuma el mar, y el ayre es el sus-
piro,

en cuya confusion un caos admiro;
pue en e' elma, espuma, cuerpo, alièto,
monstruo es de fuego, tierra, mar, y
viento;

de color remendado,
rucio, y à su proposito rodado,
del que bate la espuela,
que en vez de correr, buela;
à tu presencia llega

ayrosa una muger. *Seg.* Su luz me ciega.

Clar. Vive Dios que es Rosaura. *Vase.*

Seg. El Cielo à mi presencia la restaura.

Sale Rosaura con baquero, espada, y daga.

Rosaura. Generoso Segismundo,
cuya Magestad heroyca
sale al dia de sus hechos

de la noche de sus sombras;
y como el mayor Planeta,
que en los brazos de la Aurora
se resituye luciente
à las plantas, y à las rosas,
y sobre montes, y mares,
quando coronado affoma,
luz esparce, y rayos brilla,
cumbres baña, espumas borda;
asì amanezcas al mundo
luciente Sol de Polonia,
que à una muger infelice,
que oy à tus plantas se arroja;
ampares, por ser muger,
y desdichada, dos cosas,
que para obligarle à un hombre;
que de valiente blasona,
qualquiera de las dos basta,
qualquiera de las dos sobra.

Tres vezes son las que yà
me admiras, tres las que ignoras
quien foy, pues las tres me viste
en divertido trage, y forma.

La primera, me creiste
varon en la rigurosa
prision, donde fue tu vida
de mis desdichas lisonja.

La segunda, me admiraste
muger, quando fue la pompa
de tu Magestad un sueño,
una fantasma, una sombra.

La tercera es oy, que siendo
monstruo de una especie, y otra;
entre galas de muger,
armas de varon me adornan.

Y porque compadecido
mejor mi amparo dispongas,
es bien que de mis sucesos
tragicas fortunas oygas.
De noble madre naci

en la Corte de Moscovia,
 que segun fue desdichada,
 debió de ser muy hermosa.
 En esta puso los ojos
 un traydor , que no le nombra
 mi voz , por no conocerle;
 de cuyo valor me informa
 el medio , pues siendo objeto
 de su idea , siendo aora
 no aver nacido Gentil,
 para persuadirme loca
 á que fue algun Dios de aquellos,
 que en Methafosis llora
 lluvia de oro , cisne , y toro,
 en Danae , Leda , y Europa.
 Quando pensè que alargaba,
 citando alevos historias,
 el discurso , hallo que en él
 te he dicho en razones pocas,
 que mi madre persuadida
 á finezas amorosas,
 fue como ninguna bella,
 y fue infelice con todas.
 Aquí la necia disculpa,
 de se , y palabra de esposa
 le alcanzò tanto , que aun oy
 el pensamiento la llora;
 aviendo sido un tyrano,
 tan Eneas de su Troya,
 que la dexò hasta la espada:
 embaynese aqui su hoja,
 que yo la desnudarè
 antes que acabe la historia.
 Deste , pues , mal dado nudo,
 que ni ata , ni aprisiona;
 ò matrimonio , ò delito,
 si bien todo es una cosa,
 naci yo , tan parecida,
 que fui un retrato , una copia,
 ya que en la hermosura no,

en la dicha , y en las obras;
 y así , no avrè menester
 dezir , que poco dichosa,
 heredera de fortunas,
 corri con ella una propria.
 Lo mas que podrè dezirte
 de mi , es , el dueño que roba
 los trofeos de mi honor,
 los despojos de mi honra.
 Astolfo (ay de mi !) al nombrarle
 se encoleriza , y se enoja
 el corazon , proprio efecto
 de que enemigo le nombra.
 Astolfo fue el dueño ingrato,
 que olvidado de las glorias,
 (porque un passado amor
 se olvida hasta la memoria)
 vino à Polonia , llamado
 de su conquista famosa,
 à casarse con Estrella,
 que fue de mi Ocaso antorcha:
 Quien creerà , que aviendo sido
 una Estrella , quien conforma
 dos amantes , sea una Estrella
 la que los divida aora?
 Yo ofendida , yo burlada,
 quedè triste , quedè loca,
 quedè muerta , quedè yo,
 que es dezir , que quedò toda
 la confusion del infierno
 cifrado en mi Babilonia:
 y declarandome muda,
 (porque ay penas , y congojas
 que las dicen los afectos
 mucho mejor que la boca)
 dixè mis penas callando,
 hasta que una vez à solas,
 Violante mi madre (ay Cielos !)
 rompiò la prision , y en tropa
 del pecho salieron juntas,

tropezando unas con otras.
 No me embarace el dezirlas,
 que en sabiendo una persona
 que à quien sus flaquezas cuenta
 ha sido complice en otras,
 parece que yà le haze
 la salva, y le defahoga;
 que à vezes el mal exemplo
 sirve de algo: en fin, piadosa
 oyò mis quexas, y quiso
 consolarme con las propias:
 Juez que ha sido delincente,
 què facilmente perdona!
 Escarmentado en si misma,
 y por negar à la ociosa
 libertad, al tiempo facil
 el remedio de su honra,
 no le tave en mis desdichas
 por mejor consejo toma
 que le siga, y que le obligue
 con finezas prodigiosas
 à la deuda de mi honor;
 y para que à menos costa
 fuesse, quiso mi fortuna,
 que en trage de hombre me pōga;
 descuelgo una antigua espada,
 que es esta que cino aora,
 es tiempo que se defaude
 (como prometì) la hoja,
 pues confiada en sus señas,
 me dixo: Parte à Polonia,
 y procura que te vean
 esse hazero, que te adorna,
 los mas Nobles, y que en alguno
 podrá ser que hallen piadosa
 acogida tus fortunas,
 y consuelo tus congoxas.
 Lleguè à Polonia, en efecto;
 passemos, pues, que no importa
 si dezirlo, y yà se sabe

que un bruto, que se desboca,
 me llevò à tu cueba, adonde
 tu de mirarme te assombra.
 Passemos, que alli Clotaldo
 de mi parte se apassiona,
 que pide mi vida al Rey,
 que el Rey mi vida le otorga,
 que informado de quien soy,
 me persuade à que me ponga
 mi proprio trage, y que sirva
 à Estrella, donde ingeniosa
 estorve el amor de Astolfo,
 y el ser Estrella su esposa.
 Passemos, que aqui me viste
 otra vez confuso, y otra
 con el trage de muger
 confundiste entrambas formas;
 y vamos à que Clotaldo,
 persuadido à que le importa
 que se casen, y que reynen
 Astolfo, y Estrella hermosa,
 contra mi honor, me aconseja
 que la pretension deponga.
 Yo, viendo que tu, ò valiente
 Segismundo! à quien oy toca
 la venganza, pues el Cielo
 quiere que la carcel rompas
 de essa rustica prision,
 donde ha sido tu persona
 al sentimiento una fiera,
 al sufrimiento una roca,
 las armas contra tu Patria,
 y contra tu padre tomas,
 vengo à ayudarte, mezclando
 entre las galas costosas
 de Diana, los arneses
 de Palas, vistiendo aora
 yà la tela, y yà el hazero,
 que entrambos juntos me adornã.
 Ea, pues, farte caudillo,

à los dos juntos importa
 impedir, y deshazer
 essas concertadas bodas;
 à mi, porque no se case
 el que mi esposo se nombra;
 y à ti, porque estando junto
 sus dos Estados, no pongan
 con mas poder, y mas fuerza
 en duda nuestra vitoria.
 Muger, vengo à persuadirte
 el remedio de mi honra,
 y varon vengo à alentarte
 à que cobres tu Corona.
 Muger, vengo à enternecerte,
 quando à tus plantas me ponga;
 y varon, vengo à servirte
 con mi hazero, y mi persona.
 Y assi, piensa, que si oy
 como muger me enamoras,
 como varon te darè
 la muerte, en defensa honrosa
 de mi honor, porque he de ser
 en su conquista amorosa
 muger, para darte quejas,
 varon, para ganar honras.
Seg. Cielos, si es verdad que;
 suspendedme la memoria,
 que no es posible quepan
 en un sueño tantas cosas.
 Valgame Dios, quien supiera,
 ò saber salir de todas,
 ò no pensar en ninguna!
 Quien viò penas tan dudosas?
 Si soñè aquella grandeza
 en que me vi, como aora
 esta muger me refiere
 unas señas tan notorias?
 Luego fue verdad, no sueño?
 y si fue verdad, que es otra
 confusion, y no menor;

como mi vida le nombra
 sueño? Pues tan parecidas
 à los sueños son las glorias,
 que las verdaderas son
 tenidas por mentirosas,
 y las fingidas por ciertas?
 tan poco ay de unas à otras?
 Què ay question sobre saber
 si lo que se ve, y se goza
 es mentira, ò si es verdad?
 Tan semejante es la copia
 al original, que ay duda
 en saber si es ella propria?
 Pues si es assi, y ha de verse
 desvanecida entre sombras
 la grandeza, y el poder,
 la Magestad, y la pompa;
 sepamos aprovechar
 este rato que nos toca,
 pues solo se goza en ella
 lo que entre sueños se goza.
 Rosaura està en mi poder,
 su hermosura el alma adora,
 gozèmos, pues, la ocasion,
 el amor las leyes rompa
 del valor, y la confianza
 con que à mis plantas se postras;
 esto es sueño, y pues lo es,
 soñèmos dichas aora,
 que despues seran peñares;
 mas con mis razones proprias
 vuelvo à convencerme à mi:
 Si es sueño, ò si es vanagloria,
 quien por vanagloria humana,
 pierde una divina gloria?
 què passado bien no es sueño?
 quien tuvo dichas heroicas,
 que entre sí no diga, quando
 las rebuelve en su memoria,
 sin duda que fue soñado

quan-

quanto vi? Pues si esto toca
 mi defengaño, si se
 que es el gusto, llama hermosa,
 que las convierte en cenizas
 qualquiera viento que sopia;
 acudamos à lo eterno,
 que es la fama vividora,
 donde ni duermen las dichas,
 ni las grandezas reposan.
 Rosaura està sin honor;
 mas à un Príncipe le toca
 el dár honor, que quitarle.
 Vive Dios que de su honra
 he de ser conquistador,
 antes que de mi Corona;
 huyamos de la ocasion,
 que es muy fuerte: al arma toca,
 que oy he de dár la batalla,
 antes que la obscura sombra
 sepulte los rayos de oro
 entre verdinegras ondas.

Ros. Señor, pues así te ausentas?
 pues ni una palabra sola
 no te debe mi cuidado,
 ni merece mi congoxa?
 Como es posible, señor,
 que ni me mires, ni oigas?
 aun no me vuelves el rostro?

Seg. Rosaura, al honor le importa,
 por ser piadoso contigo,
 ser cruel contigo agora:
 no te responde mi voz,
 porque mi honor te responde:
 no te hablo, porque quiero
 que te hablen por mi mis obras:
 ni te miro, porque es fuerza,
 en pena tan rigurosa,
 que no mire tu hermosura
 quien ha de mirar tu honra. *Vas.*

Ros. Qué enigmas, Cielos, son estas?

despues de tanto pesar,
 aun me queda que dudar,
 con equivocas respuestas?

Sale Clar. Señora, es hora de verte?

Ros. Ay Clarín; dónde has estado?

Clar. En una Torre encerrado,
 brujuleando mi muerte,
 si me dà, ò si no me dà,
 y à figura que me diera,
 passada en quinola fuera
 mi vida, que estuve yà
 para dár un estallido.

Rosaura. Por qué?

Clar. Porque se el secreto
 de quien eres, y en efecto, *Caxa.*
 Clotaldo; pero que ruido
 es este? *Ros.* Qué puede ser?

Clar. Que del Palacio sitiado
 sale un Esquadron armado
 à resistir, y vencer
 el del fiero Segismundo.

Ros. Pues como cobarde estoy,
 y yà à su lado no soy,
 un escandalo del mundo?
 quando yà tanta crueldad
 cierra sin orden, ni ley.

Vase, y dize dentro.

Unos. Viva nuestro invicto Rey:

Otros. Viva nuestra libertad.

Clar. La libertad, y el Rey vivan,
 vivan muy enhorabuena,
 que à mi nada me dà pena,
 como en cuenta me reciban,
 que yo apartado este dia
 en tan grande confusion
 haga el papel de Neron,
 que de nada se dolió.
 Si bien, me quiero doler
 de algo, y ha de ser de mi,
 escondido, desde aqui

toda la fiesta he de ver;
el sifio es oculto , y fuerte
entre estas peñas , pues yá
la muerte no me hallará
dos higas para la muerte.

*Escondese , tocan caxas , suena rui-
do de armas , y salen el Rey,
Clotaldo , y Astolfo
huyendo.*

Bafiuo. Ay mas infelice Rey!
ay padre mas perseguido!

Clot. Yá tu Exercito vencido
baxa sin tino , ni ley.

Astolf. Los traydores vencedores
quedan. *Baf.* En batallas tales,
los que vencen son leales,
los vencidos los traydores:
huyamos , Clotaldo , pues,
del cruel , del inhumano
rigor de un hijo tyrano.

*Disparan dentro , y cae Clarin heri-
do de donde está.*

Clar. Valgame el Cielo! *Ast.* Quien es
este infeliz Soldado,
que á nuestros pies ha caído
en sangre todo teñido?

Clar. Soy un hombre desdichado,
que por quererme guardar
de la muerte , la busqué;
huyendo della , encontré
con ella , pues no ay lugar
para la muerte secreto,
de donde claro se arguye,
que quien mas sin efecto huye,
es quien se llega á su efecto.
Por esso tornad , tornad
á la lid sangrienta luego,
que entre las armas , y el fuego
ay mayor seguridad,

que en el monte mas guardado,
pues no ay seguro camino
á la fuerza del destino,
y á la inclemencia del hado:
y así , aunque á libratos vais
de la muerte con huir,
mirad que vais á morir,
si está de Dios q muerais. *Caé dent.*

Basil. Mirad que vais á morir,
si está de Dios que muerais?
Què bien (ay Cielos !) persuade
nuestro error , nuestra ignorancia
á mayor conocimiento
este cadaver , que habla
por la boca de la herida,
siendo el humor que defata,
sangrienta lengua , que enseña;
que son diligencias vanas
del hombre , quantas dispone
contra mayor fuerza , y causa!
pues yo , por librar de muertes,
y sediciones mi Patria,
vine á entregarla á los mismos
de quien pretendia librarla.

Clot. Aunque el hado , señor , sabe
todos los caminos , y halla
á quien busca entre lo espeso
de las peñas , no es Christiana
determinacion , dezir
que no ay reparo á su saña:
Si ay , que el prudente varon
victoria del hado alcanza;
y si no estás reservado
de la pena , y la desgracia,
haz por donde te reserves.

Astolf. Clotaldo , señor , te habla
como prudente varon,
que madura edad alcanza;
yo como joven valiente,
entre las espesas matas

42 *La Vida es Sueño.*

de esse monte está un cavallo
veloz, aborto del Aura,
huye en él, que yo entre tanto
te guardare las espaldas.

Bast. Si está de Dios que yo muera,
ó si la muerte me aguarda,
aquí oy la quiero buscar,
esperando cara à cara.

*Tocan al arma, y sale Segismundo
con toda la compañía.*

Seg. En lo intrincado del monte,
entre sus espesas ramas
el Rey se esconde, seguidle,
no quede en sus cumbres planta,
que no examine el cuidado,
tronco à tronco, y rama à rama.

Clot. Huye, señor. *Bast.* Para qué?

Astolfo. Qué intentas?

Bast. Astolfo, aparta. *Cl.* Qué quieres?

Basilio. Hezer, Clotaldo,
un remedio que me falta:
si à mi buscandome vás,
yà estoy, Principe, à tus plantas,
sea della blanca alfombra
esta nieve de mis canas:
pisa mi cerviz, y huella
mi Corona; postra, arrastra
mi decoro, y mi respeto,
toma de mi honor venganza,
sirvete de mi cautivo;
y tras prevenciones tantas,
cumpla el hado su omenage,
cumpla el Cielo su palabra.

Seg. Corte Ilustre de Polonia,
que de admiraciones tantas
sois testigos, atended,
que vuestro Principe os habla.
Lo que está determinado
del Cielo, y en azul tabla,

Dios con el dedo escribió,
de quien son cifras, y estampa
tantos papeles azules,
que adornan letras doradas,
nunca engañan, nunca mienten,
porque quien miente, y engaña,
es quien para usar mas dellas,
las penetra, y las alcanza.
Mi padre, que está presente,
por excusarse à la saña
de mi condicion, me hizo
un bruto, una fiera humana;
de suerte, que quando yo,
por mi nobleza gallarda,
por mi sangre generosa,
por mi condicion bizarra
huviera nacido docil,
y humilde, solo bastara
tal genero de vivir,
tal linage de crianza,
à hazer fieras mis costumbres:
qué buen modo de estorvarlas!
Si à qualquier hombre dixessen:
alguna fiera inhumana
te dará muerte, escogiera
buen remedio en despertaras,
quando estuviesen durmiendo?
Si dixeran: esta espada
que traes ceñida, ha de ser
quien te dà la muerte, vanz
diligencia de evitarlo
fuera entonzes desnudarla,
y ponerla à los pechos.
Si dixessen: golfos de agua
han de ser tu sepultura
en monumentos de plata,
mal hiziera en darte al mar,
quando sobervio levanta
rizados montes de nieve,
de cristal crepasa montañas.

Lo mismo le ha sucedido,
 que à quien , porque le amenaza
 una fiera , la despierta,
 que à quien, temiendo una espada
 la desnuda , y que à quien mueve
 las ondas de una borrasca;
 y quando fuera (escuchadme)
 dormida fiera mi saña,
 templada espada mi furia,
 mi rigor quieta bonanza,
 la fortuna no se vence
 con justicia , y venganza,
 porque antes se incita mas;
 y así , quien vencer aguarda
 à su fortuna , ha de ser
 con cordura , y con templanza:
 no antes de venir el daño,
 se reserva , ni se guarda
 quien le previene , que aunque
 puede humilde (cosa es clara)
 reservarse de èl , no es
 sino despues que se halla
 en la ocasion , porque aquesta
 no ay camino de estorvarla.
 Sirva de exemplo este raro
 espectáculo , esta estraña
 admiracion , este horror,
 este prodigio : pues nada
 es mas , que llegar à ver,
 con prevenciones tan varias,
 rendido à mis pies à un padre,
 y atropellado à un Monarca.
 Sentencia del Cielo fue,
 por mas que quiso estorvarla
 èl , no pudo , y podrè yo,
 que soy menor en las canas,
 en el valor , y en la ciencia,
 vencerla : Señor , levanta,
 dame tu mano , que yà
 que el Cielo te descangaña,

de que has errado en el modo
 de vencerle , humilde aguarda
 mi cuello à que tu te vengues;
 rendido estoy à tus plantas.

Basf. Hijo , que tan noble accion
 otra vez en mis entrañas
 te engendra , Principe eres,
 à ti el Laurel , y la Palma
 se te deben , tu venciste;
 coronente tus hazañas.

Todos. Viva Segismundo , viva.

Seg. Pues que yà vencer aguarda
 mi valor grandes victorias,
 oy ha de ser la mas alta
 vencerme à mi ; Astolfo de
 la mano luego à Rosaura,
 pues sabe , que de su honor
 es deuda , y yo he de cobrarla.

Astol. Aunque es verdad que la debo
 obligaciones , repara,
 que ella no sabe quien es,
 y es baxeza , y es infamia
 casarme yo con muger.

Clot. No profigas , tente , aguarda,
 porque Rosaura es tan noble
 como tu Astolfo ; y mi espada
 lo defenderà en el campo,
 que es mi hija , y esto basta.

Astol. Què dizes? *Cl.* Que yo hasta verla
 casada , noble , y honrada,
 no la quise descubrir,
 la historia de esto es muy largas
 pero en fin es hija mia.

Astol. Pues siendo así , mi palabra
 cumplirè. *Se.* Pues porque Estrella
 no quede desconsolada,
 viendo que Principe pierde
 de tanto valor , y fan a,
 de mi propria mano yo
 con estolo he de casarla,

La Vida es Sueño.

que en meritos, y fortuna,
si no le excede, se ignala.

Dame la mano. *Estr.* Yo gano
en merced dicha tanta.

Seg. A Clotaldo, que leal
sirvió à mi padre, le guardan
mis brazos, con las mercedes
que el pidiere que le haga.

Uno. Si así à quien no te ha servido
honras, à mi que fui causa
del alboroto del Reyno,
y de la Torre en que estabas
te saqué; qué me darás?

Seg. La Torre; y porque no salgas
de ella nunca, hasta morir,
has de estar allí con Guardas,
que el traydor no es menester,
siendo la traycion passada.

Bast. Tu ingenio à todos admira.

Ast. Qué condicion tan mudada!

Ros. Qué discreto, y qué prudente!

Seg. Qué os admira? Qué os espanta?

si fue mi Maestro un sueño,
y estoy temiendo en mis ansias
que he de despertar, y hallarme
otra vez en mi cerrada
prision, y quando no sea,
el soñarlo solo basta,
pues así llegué à saber,
que toda la dicha humana
en fin passa como sueño,
y quiero yo aprovecharla
el tiempo que me durare;
pidiendo de nuestras faltas
perdon, pues de pechos nobles
es tan proprio el perdonarlas.

FIN.